

## DOCUMENTOS EXTRANJEROS

### LA ECONOMÍA EUROPEA DE POSTGUERRA

*Se continúa en este número de la REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA la información sobre la economía europea de postguerra, iniciada en el anterior con la traducción y resumen del primer INFORME que, llegando hasta 1947, publicó acerca del tema la Comisión Económica de Europa (ECE).*

*Se ofrece ahora una síntesis del segundo INFORME \* elaborado por la citada entidad, que muestra la evolución y estudia los problemas de la economía europea desde 1947 a 1948.*

### EL PROGRESO EN LA PRODUCCION

#### I. PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

Durante 1948, tercer año de la postguerra, la producción industrial de Europa aumentó sustancialmente. Para un grupo de quince países —Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Alemania (zonas occidentales), Grecia, Irlanda, Italia, Holanda, Noruega, Polonia, Suecia e Inglaterra—, que antes de la guerra representaban las cuatro quintas partes de la producción total europea, el nivel de producción en 1948 fué un 16 por 100 más alto que en 1947, aproximándose así al de 1938.

Uno de los factores que más ha influido en este aumento ha

---

\* United Nations, Department of Economic Affairs, Research and Planning Division Economic Commission for Europe. *Economic Survey of Europe in 1948*. Génova, 1949; XII-288 págs. y un mapa. Precio: 2.50 dólares.

sido la rápida recuperación de las zonas occidentales de Alemania, cuya producción al finalizar el año 1948 era el 64 por 100 de la de preguerra (61 por 100 para la zona soviética). Este espectacular progreso fué posible gracias al aumento de las importaciones de materias primas y al restablecimiento de los incentivos que significó la reforma monetaria.

Excluyendo a Alemania los otros catorce países ya habían alcanzado en 1947 el nivel de 1938. Y en 1948 lo superaron en un 13 por 100. El progreso de 1947 a 1948 fué sólo ligeramente menor que el de 1946 a 1947.

Aunque el aumento fué general, tanto en la Europa occidental como en la oriental, se observan marcadas diferencias entre unos países y otros. Así, el crecimiento en Polonia fué muy grande, mientras que en Suecia (cuya producción es mucho mayor que la de preguerra) fué moderado. En Bélgica e Italia las influencias monetarias frenaron el aumento de la producción. Y en Grecia la guerra civil. Pero en la mayoría de los países el progreso fué del orden del 10 al 20 por 100, y en ninguno disminuyó la producción. Las impresiones más bien pesimistas que para 1947 se reflejaron en el INFORME anterior (para el cual sólo se dispuso de datos relativos a los tres primeros trimestres) no han sido, por tanto, confirmadas por los hechos, como tampoco, visto el ritmo de 1948, han sido válidas para este año.

#### a) *Cambios en la productividad.*

El progreso industrial durante 1948 se debió en gran parte al aumento en la producción por hombre empleado. La productividad fué mayor en 1948 que en 1947 y aproximadamente igual a la de 1938 (en Alemania sólo un 60 por 100 de la de preguerra).

El aumento de la productividad (9 por 100) durante 1948 fué anormal (según la experiencia de la preguerra el aumento normal por año como consecuencia del progreso técnico es de un 2 a un 3 por 100).

Esto puede ser un síntoma de que la producción industrial continuará aumentando rápidamente no sólo hasta que se haya recuperado el nivel de productividad de la preguerra, sino hasta

alcanzar el nivel que tendría actualmente (al ritmo de crecimiento normal) de no haberse interrumpido el progreso por causa de la guerra.

b) *Producción en las diferentes industrias.*

La producción de las industrias pesadas —hierro y acero, mecánicas y químicas— continuó aumentando. Excluyendo a Alemania, la producción de estas industrias supera en más de un 30 por 100 el nivel de la preguerra.

El hecho más destacado en la historia industrial del año fué, sin duda, el aumento de la producción de acero: un 28 por 100 sobre la de 1947. El consumo de acero —que es el mejor índice de la actividad de las industrias mecánicas— fué un 42 por 100 mayor que el de antes de la guerra (sin incluir a Alemania).

La producción de carbón aumentó en un 9 por 100, y el consumo solamente en un 6 por 100 (ambas cifras sobre el año anterior). Esta diferencia se debe a la disminución de las importaciones desde Estados Unidos.

El abastecimiento de energía eléctrica continuó siendo insuficiente a pesar de haber aumentado la producción en un 10 por 100 durante 1948. Aunque la producción total de este año supera en un 59 por 100 a la de preguerra (excluida Alemania, cuya producción es muy inferior a la de 1938) no basta para satisfacer el enorme aumento de la demanda, y es uno de los más graves obstáculos para la expansión industrial.

La actividad de las industrias para la construcción y en la edificación aumentó también, pero todavía se encuentra por debajo del nivel de 1938. El mayor progreso se registró en la producción de cemento. La madera continúa siendo el factor que más limita la edificación. Además, las cantidades disponibles están mal distribuidas, porque debido a la escasez de carbón padecida durante la guerra algunos países productores de madera de construcción dedicaron parte de sus recursos a la producción de combustibles, limitando así sus exportaciones de este producto a los países consumidores, principalmente a la Gran Bretaña.

Entre las industrias dedicadas a la producción de artículos de consumo sólo se dispone de datos referentes a la textil, que tam-

bién aumentó durante 1948, pero sin alcanzar el nivel de preguerra.

En general las industrias de bienes de inversión —metales, mecánicas, químicas y construcción— van a la cabeza en el proceso de recuperación. Las industrias más modernas, como la electricidad, el rayón y el caucho, están todas por encima del nivel de preguerra. En cambio, las industrias más antiguas —tales como las del algodón y la lana— son las que más dificultades encuentran para recuperar su anterior nivel.

### c) *La producción industrial en Rusia.*

El índice de la producción industrial en la U. R. S. S., que había aumentado un 22 por 100 entre 1946 y 1947, aumentó de nuevo entre 1947-1948 otro 27 por 100, excediendo así en un 18 por 100 al índice de 1940. Por lo tanto, el progreso durante el tercer año del plan quinquenal ha sido mayor que durante el segundo.

## 2. PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

Aunque la producción agrícola en su conjunto está todavía bastante por debajo de la de preguerra, el aumento conseguido gracias a las cosechas de 1948 es todavía más significativo que el progreso industrial, al menos desde el punto de vista del nivel de vida. Las condiciones climatológicas fueron favorables, en contraste con la pertinaz sequía de 1947.

La producción de granos panificables (excluida la U. R. S. S.) aumentó en 47 por 100, la de patatas en un 24 por 100 y la de remolacha azucarera en 43 por 100. El avance más notable se experimentó en Francia, que duplicó con exceso su producción de granos anterior a la guerra. En 1947-48 solamente Suecia, Turquía e Inglaterra tenían una producción superior a la media de la preguerra. Otros cinco países —Checoslovaquia, Alemania, Hungría, Polonia y Yugoslavia— alcanzaron los dos tercios de la media anterior a 1938.

El índice total de Europa en lo que se refiere a la producción agrícola es el siguiente:

	1947-48	1948 49	
Alemania incluida . . . . .	76	85	}
Alemania excluida . . . . .	80	90	

(1938 = 100)

La situación de la ganadería fué grave, ya que en 1948 se dejaron sentir los efectos del sacrificio de animales hecho durante la sequía del año anterior. Su completa restauración se hará esperar aún varios años.

En Rusia la superficie dedicada al cultivo de granos aumentó de nuevo en 1948, alcanzando así un nivel muy ligeramente por debajo del de preguerra. El rendimiento por hectárea es mayor que el de anteguerra.

También la ganadería recuperó, según las estimaciones oficiales, el nivel de 1940.

### 3. TRANSPORTES

El volumen de las mercancías transportadas en los ferrocarriles europeos —excluidos los alemanes— alcanzó en 1947 el nivel de 1938, y en 1948 lo superó en un 13 por 100 (aumento paralelo al de las ramas agrícolas e industrial). Como el número de vagones disponibles era menor, la carga por vagón tuvo que ser mucho mayor que en 1938. Sin embargo, el equipo de los ferrocarriles europeos progresa considerablemente. El volumen del transporte por carretera también aumentó gracias al mayor número de vehículos disponibles.

El de tráfico fluvial también subió, pero sin alcanzar el nivel de preguerra. El volumen de tráfico en los grandes puertos continentales aumentó sustancialmente durante 1948, pero era todavía un 94 por 100 en Francia, un 83 por 100 en Bélgica, un 78.5 por 100 en Polonia, un 45 por 100 en Alemania occidental y un 35 por 100 en Holanda, de los niveles de preguerra.

En Rusia, los aumentos experimentados en 1948 fueron (con relación a 1947):

1) Por ferrocarril ... ..	19 %
2) Por carretera . . . . .	23 %
3) Fluvial . . . . .	29 %
4) Marítimo . . . . .	11 %

#### 4. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA INDUSTRIA

La distribución geográfica de la industria europea ha cambiado poco con la guerra. El cambio más significativo ha sido la disminución de la participación relativa de Alemania en el conjunto europeo, y el aumento de la correspondiente a Inglaterra y Bélgica.

Los cambios más importantes no han ocurrido en el interior de Europa, sino con relación al resto del mundo. Mientras que antes de la guerra la producción industrial en Europa era un tercio mayor que la de los Estados Unidos, en 1948 no alcanzaba ni los tres cuartos de la estadounidense. Considerando un período más largo, la participación de Europa en la producción manufacturera del mundo ha sido: en 1870, un 68 por 100; en 1925-29, un 42 por 100; en 1937, un 35 por 100; en 1947, un 22 por 100, y en 1948, un 25 por 100.

### EL PROGRESO HACIA EL EQUILIBRIO INTERNO

Aunque la inflación sigue ejerciendo una fuerte presión en algunos países europeos, el desenvolvimiento general de la situación financiera durante el último año (1948) marcó un notable progreso hacia el equilibrio, si bien las condiciones varían mucho de país a país.

#### 1. MOVIMIENTO DE PRECIOS Y SALARIOS

En la mayoría de los países europeos, el nivel de precios, medido en índices de precios al por mayor, continuó subiendo en

1948, aunque a un ritmo más lento que en el año precedente (excepto para Francia y Grecia, donde continuó la fuerte inflación).

Aparte de la presión inflacionista interna, uno de los factores que más han contribuido al alza del nivel de precios ha sido la continua subida de precios en los mercados mundiales de materias primas y, singularmente, en los Estados Unidos.

Mientras que los precios de los alimentos y piensos producidos en Europa son independientes de los de Ultramar, los precios de las materias primas minerales y de algunos productos agrícolas como el algodón y la lana —que no se producen en gran escala en el continente— están enormemente influidos por los del resto del mundo.

Los salarios aumentaron también de 1947 a 1948 en todos los países, pero, proporcionalmente, menos que en el año anterior. En Austria, Finlandia, Francia e Italia, los aumentos fueron excepcionalmente grandes. En otros países el aumento en el nivel de salarios fué, en la mayoría de los casos, menor que el aumento de la productividad.

## 2. SITUACIÓN MONETARIA

Para poder fijar hasta qué punto la inflación actúa todavía sobre las economías europeas no es suficiente el considerar los movimientos reales de precios y salarios. Una estabilidad relativa en el nivel de precios no es, en sí misma, señal inequívoca de que la presión inflacionista haya sido superada. Un alza de precios, por otra parte, puede ser en determinadas circunstancias consecuencia de una deliberada adaptación del nivel de precios al de costes o a la situación monetaria general y ser, por tanto, un síntoma de progreso hacia el equilibrio interno, más que un síntoma de inflación. Conforme se explicó en el INFORME del último año (1947), el desequilibrio básico —que es la raíz de toda tendencia inflacionista, cualquiera que sea la forma en que aparezca— consiste en que los gastos para creación de capital son excesivos en relación con el volumen de ahorro (dada una estructura de precios y rentas)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Véase el número anterior de la REVISTA, pág. 123.

Las diferentes formas en que se manifiesta la inflación dependen de la manera de saldar la diferencia entre los gastos de creación de capital y el ahorro voluntario. En los países de inflación reprimida, donde los precios se mantienen estables gracias a un amplio sistema intervencionista, se salda limitando el gasto efectivo por medio del racionamiento y los cupos. En los países de inflación abierta —donde los precios pueden elevarse libremente—, a través de la variación de la distribución de la renta implícita en el alza de precios.

Un *prolongado período de presión inflacionista* —abierta o reprimida— tiende a crear fuerzas que mantienen esa presión, incluso después de que los principales factores originalmente responsables de la inflación (por ejemplo, los excesivos gastos de guerra y postguerra) hayan cesado de operar. En el caso de inflación reprimida, el período inflacionario deja un legado en forma de grandes acumulaciones de fondos líquidos en manos del público, que son, más que auténticos ahorros, demanda contenida de los consumidores en espera de oportunidad favorable para ser gastados. En el caso de inflación abierta, la herencia de la inflación es la falta de confianza por parte del público en el futuro de la moneda, lo cual lleva a la ocultación especulativa de existencias de mercancías en espera de precios más altos, con lo que aumenta la presión sobre los precios.

El problema de restaurar la estabilidad monetaria después de la guerra implicaba algo más que el mero cese en el gasto deficitario cubierto con Deudas; era preciso además contrarrestar la herencia que esta política había dejado. Y en los países con inflación abierta era necesario, por añadidura, evitar la crisis desinflacionista que seguiría al restablecimiento de la confianza en el futuro de la moneda y a la correspondiente reaparición de las existencias de mercancías previamente acumuladas.

Aparte de los esfuerzos para restablecer la estabilidad presupuestaria —y en este sentido la mayoría de los países han hecho notables progresos durante el último año— las diferentes naciones de Europa contaban con tres métodos distintos para recuperar la estabilidad monetaria. En los países donde la acumulación de fondos líquidos alcanzaba proporciones anormales el método seguido fué la cancelación de dinero por medio de reformas mo-



netarias, o la reducción de su valor por medio de una deliberada alza de precios y salarios. Ejemplos: la reforma monetaria de Rusia en diciembre de 1947, la de las diferentes zonas de Alemania el verano del 48 y la política de triplicar los niveles de precios y salarios iniciada en Austria en 1947.

En otros países con síntomas de inflación reprimida, pero sin que la acumulación de fondos líquidos alcanzara las mismas dimensiones, se confió en un reajuste de la relación entre ahorro e inversión, adoptándose una o ambas de las dos siguientes políticas: la política de superávit en el presupuesto (ejemplos: Dinamarca, Suecia y Reino Unido), o la política de reducir la inversión, bien por una restricción de las inversiones públicas (como en Noruega y algo en Inglaterra), bien por una fiscalización más rígida de las inversiones privadas (caso de Suecia). Finalmente, los países que sufrieron una inflación abierta intentaron resolver el problema de las inversiones especulativas en existencias de mercancías a través de limitaciones cuantitativas del crédito bancario (Bélgica, Italia y Francia).

#### a) *La política de desinflación*

Seguida por algunos países, no ha tenido un éxito tan espectacular como las reformas monetarias de Rusia, Alemania y Austria, ni ha producido cambios importantes en la distribución de la renta entre los diferentes grupos sociales. Si ha conducido, en cambio, a una relajación de la presión ejercida por el exceso de demanda y ha permitido la supresión de algunos racionamientos.

Mientras que el alza de precios continuó durante 1948 en algunos países de inflación abierta, en otros se detuvo definitivamente e incluso fué seguida de síntomas de desinflación. Tal es el caso de Italia, donde se produjo un notable retroceso en la actividad económica cuya causa fué, en gran parte, la restricción de créditos introducida en el verano de 1947. La experiencia italiana es un contundente ejemplo de la facilidad y rapidez con que la inflación puede convertirse en desinflación.

También se han observado síntomas de desinflación en Bélgica.

### b) *Movimientos en la circulación monetaria*

La existencia de una gran liquidez (es decir, de un gran aumento en el «valor real de las disponibilidades de caja») <sup>2</sup> es característica de los países con inflación reprimida, en los cuales la circulación monetaria aumenta más que el nivel de precios. En los países de inflación abierta ocurre lo contrario: el «valor real de las disponibilidades de caja» tiende a disminuir conforme se va perdiendo la confianza en el dinero. Pero el aumento del «valor real de las disponibilidades de caja» no es por sí señal de que exista presión inflacionista, ya que las rentas reales pueden haber aumentado; o puede haber ocurrido, en algunos países, un auténtico aumento de la preferencia de liquidez como resultado, por ejemplo, de un cambio en la distribución de la renta en favor de la población agrícola, que tradicionalmente mantiene una gran parte de sus activos en forma líquida.

En conjunto el movimiento del «valor real de las disponibilidades de caja» en 1948 confirma estas tendencias. En unos pocos países la presión inflacionista parece haber continuado con la misma fuerza (Checoslovaquia y Noruega). En la mayoría de los restantes, por el contrario, la presión del exceso de liquidez ha disminuído.

La impresión de que la tendencia general de los países europeos en 1948 ha sido de progreso hacia un mayor equilibrio se ve confirmada por las estadísticas del número de quiebras. En el primer período de la postguerra —con mercados favorables para la oferta— el número de quiebras fué extremadamente bajo comparado con el de la preguerra. En cambio, durante los últimos años este número ha alcanzado el nivel de la preguerra en Italia —primer país con síntomas de desinflación— y ha aumentado en los demás como consecuencia de las crecientes dificultades para las empresas nacidas en condiciones de demanda anormal en el mercado.

---

<sup>2</sup> El índice del «valor real de las disponibilidades de caja» —cociente del dinero en circulación por los precios al por menor— fué usado en el INFORME de 1947 para medir el grado de inflación en los diferentes países. Véase el número anterior de la REVISTA, págs. 124 y 125.

### 3. CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE PRECIOS

Con la relajación general de la tendencia alcista durante el último año hubo también tendencia a que la relación entre los precios agrícolas y los industriales, considerados como dos grandes grupos, se aproximara a la de preguerra. La aguda escasez de alimentos que siguió al final de la guerra hizo aumentar considerablemente el precio de los productos agrícolas. Sin embargo, hay que destacar que en los países de inflación abierta estos precios bajaron notablemente entre 1947 y 1948. Por ejemplo, en Francia, los precios agrícolas subieron únicamente en un 35 por 100 entre octubre de 1947 y el mismo mes de 1948, mientras que los precios industriales se duplicaron con exceso en igual período. Por otra parte, en los países con una intervención en los precios más o menos rígida, la relación entre precios industriales y agrícolas se mantuvo bastante estable, excepto en los casos —como Noruega, Checoslovaquia e Inglaterra— en que los precios oficiales fueron subidos deliberadamente con el fin de aumentar la producción agrícola.

Simultáneamente se produjo un cambio en la estructura de los salarios en favor de los trabajadores de la agricultura, silvicultura y minería, y en contra de los trabajadores industriales.

### 4. HACIENDA PÚBLICA

Mientras que en 1946 la gran mayoría de los presupuestos de los países europeos tenían déficit de considerable amplitud, en 1948 sólo lo presentaban Italia, Holanda y Noruega. (Esto por lo que se refiere a gastos e ingresos ordinarios.) Incluso deduciendo de los ingresos ordinarios los gastos de inversión, todavía se observa un excedente de los ingresos sobre los gastos en cuatro países: Dinamarca, Finlandia, Suecia e Inglaterra. Y en otros, los déficits son menores que en los últimos años de la preguerra.

Al mismo tiempo, el nivel de gastos —ordinarios y de inversión— es bastante más alto, como porcentaje de la renta nacional, que antes de la guerra (excepto en Austria, Irlanda e Italia).

Los mayores cambios en el campo del gasto estatal son: 1), la reducción —en comparación con la anteguerra— de los intereses de la Deuda nacional y de los gastos de defensa; 2), el aumento de los gastos de seguridad social y de subsidios al consumo. Como ambos (seguridad social y subsidios) son puras transferencias, el aumento de la carga *real* es efectivamente menor. La reducción de la carga representada por la Deuda pública no es tan sorprendente si tenemos en cuenta el aumento de los precios y la disminución de tipos de interés.

Los cambios más importantes en el campo de los impuestos son: 1), el aumento relativo de los directos; 2), entre los indirectos, el papel cada vez más importante del impuesto sobre el volumen de negocios en relación con otros como el de aduanas y el de consumos.

En resumen: en la mayoría de los países, las actividades del Estado juegan un papel cada vez más importante en la redistribución de la renta, salvo en aquellos países donde las inflaciones abiertas, haciendo la imposición más regresiva por la necesidad de confiar más en los impuestos indirectos, han agravado los efectos perturbadores de la inflación en la distribución de la renta.

## EL RITMO DE LA FORMACION DE CAPITAL

### 1. DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS NACIONALES

Al terminar la guerra, la mayoría de los países europeos hizo grandes esfuerzos para acelerar el ritmo de formación de capital. Durante el conflicto, parte del equipo capital de Europa fué destruido (principalmente barcos y otros medios de transporte, edificios y ganados). En algunos países esta situación era aún más grave a causa de la falta de reposición que se venía arrastrando desde los años de depresión económica anteriores a la guerra. Así, pues, al final de la guerra Europa tuvo que hacer frente a una gran demanda para industrialización —encaminada a elevar el tenor de vida— con un equipo capital anticuado en gran parte.

Estos esfuerzos se reflejan en una diferente distribución del

gasto nacional. La proporción de inversión neta en relación con la renta nacional neta es, en la mayoría de los países, considerablemente más alta que en la preguerra, aunque no debe olvidarse que (con la excepción de Hungría y Polonia) los recursos disponibles han aumentado gracias a los déficits en la balanza de pagos. Pero también en relación a los recursos totales disponibles (es decir, renta nacional más déficit de la balanza de pagos), la formación de capital neto es mayor que antes de la guerra.

La proporción de recursos disponibles dedicada al consumo (tanto privado como estatal) es menor en la mayoría de los países, a pesar del aumento de ambos consumos ocasionado por la redistribución más igualitaria de la renta. El porcentaje de la renta nacional dedicado a la inversión neta es más alto en aquellos países que tienen mayores déficits en sus respectivas balanzas de pagos.

#### **Inversión nacional neta y balanzas de pago**

*(En porcentaje de la renta nacional al precio de los factores)*

	1947		1948	
	Inversión neta	Balanza de pagos	Inversión neta	Balanza de pagos
Noruega	25	- 17	21	- 10
Holanda	20	- 17	17	- 9
Suecia	17	- 8	12	- 2
Italia	13	- 11	12	- 6
Dinamarca	9	- 3	14	- 2
Inglaterra	9	- 6	11 ½	- ½
Francia	9	- 4	14	- 6
Polonia	6	- 3	6	-
Hungría	1	6	8	5
Checoslovaquia.	-	- 3	3	- ½

El ahorro nacional --en porcentaje de la renta nacional-- también ha aumentado sustancialmente, pero en bastantes países aún está por debajo del nivel de preguerra. Sin embargo, el ahorro privado ha disminuido en comparación con el de antes de la gue-

rra, en la mayor parte de los países, y una proporción creciente de la inversión total depende del ahorro público constituido por los superávits presupuestarios.

## 2. LA INVERSIÓN EN CAPITAL REAL

### a) *Inversión en capital fijo*

Como promedio, el volumen de inversión neta en capital fijo ha sido: en 1946, de un 45 a un 50 por 100 del de preguerra. En 1947 excedió en un 15 por 100 el de 1938. En 1948, en un 25 por 100. Los mayores aumentos en el volumen de inversión con relación a la preguerra tuvieron lugar en Francia e Inglaterra. Pero los mayores aumentos en los porcentajes, con relación a la renta nacional, en Yugoslavia, Hungría, Noruega y Suecia. (El porcentaje medio de Europa era de un 7 por 100 en 1938. En 1948 ha sido de un 8 por 100 de la renta nacional.)

Puede estimarse que la inversión neta en capital fijo en Europa, excluyendo Alemania, fué de 5.000 millones de dólares, es decir, la mitad que en Estados Unidos. (Esta estimación incluye únicamente la inversión privada y está hecha en dólares de 1938.) De este total, un 36 por 100 corresponde a Inglaterra y un 13 por 100 a Francia.

### b) *Inversión en reservas de mercancías.*

Después de la guerra también se han hecho inversiones netas muy importantes en materias primas, productos acabados y ganadería, sobre todo en los países que sufrieron grandes daños, como Holanda, Noruega y Polonia. Estas inversiones representan del 4 al 6 por 100 de la renta nacional en 1947. Al empezar a ser bastantes las existencias, en 1948, esta proporción bajó mucho, dedicándose atención preferente al capital fijo.

c) *Inversión en los diferentes sectores económicos.*

La distribución porcentual de la inversión bruta entre los varios sectores económicos es muy semejante en casi todos los países. En 1947 la media europea fué: 6 por 100 para la agricultura, 30 por 100 para la minería e industria manufacturera, 23 por 100 para los transportes, 23 por 100 para viviendas y 16 por 100 para otros sectores. Destaca la poca atención que se dedica a la agricultura incluso en los países en que es una parte muy importante de la renta nacional. En circunstancias normales la inversión en transportes es mucho menor que la industrial (por ejemplo, en Estados Unidos la inversión industrial es seis veces mayor que la de transportes). Sin embargo, las destrucciones ocasionadas por la guerra en las flotas y ferrocarriles europeos han hecho necesaria esta gran inversión.

Dentro de la industria también se observa una gran similitud entre todos los países de Europa en lo que respecta a la atención dedicada a las diferentes ramas industriales. Se concede una gran prioridad a las productoras de bienes capital. Unos dos tercios de la inversión total para la industria manufacturera se dedican al hierro y al acero, a las mecánicas, a las químicas y a las de materiales y maderas de construcción. Mientras que para los bienes de consumo sólo se deja un tercio del total.

d) *Ritmo de crecimiento del capital.*

Se han hecho estimaciones del tipo de crecimiento del capital en la industria considerada globalmente (minas, energía y manufacturas). Los mayores porcentajes corresponden a Holanda, Noruega y Suecia, y en todos los países, salvo Noruega, crecen de 1947 a 1948.

Hay que tener en cuenta que el ritmo de crecimiento del capital —calculado como la razón de la inversión neta al valor del capital existente— no indica en realidad (a corto plazo) cuál es el ritmo de crecimiento de la capacidad productiva. La proporción

de inversión dedicada a la reposición efectiva puede ser considerablemente menor que la verdadera depreciación económica en aquellos casos en que la mayor parte de la existencia de capital es relativamente nueva. En tales casos la capacidad productiva tiende a aumentar más rápidamente que lo que indican las cifras de inversión neta. Por otra parte, la reposición efectiva puede exceder a la depreciación si a causa de la falta de reposición en el pasado una proporción de equipo capital anormalmente grande necesita ser repuesta.

e) *Cambios en la cantidad de capital real.*

En 1948 el ritmo de la edificación se aproximó en la mayoría de los países al de preguerra (en Inglaterra dos tercios tan sólo).

El tonelaje de las flotas mercantes y la existencia de material rodante en los ferrocarriles es todavía un décimo menor que antes de la guerra, mientras que las instalaciones generadoras de energía eléctrica son un tercio mayores que en 1938. Sin embargo, la capacidad de transporte ha aumentado durante ese mismo período gracias al menor número de vagones y locomotoras en reparación.

f) *Conclusiones.*

El anterior análisis de la inversión en Europa sugiere tres importantes conclusiones:

1.<sup>a</sup> El ritmo de formación de capital en Europa, aun siendo en 1948 un cuarto más alto que en 1938, es todavía relativamente lento.

2.<sup>a</sup> El ritmo de formación de capital en relación con la producción y con las existencias de capital existente es apreciablemente mayor en los países europeos más desarrollados que en los atrasados, por lo que las disparidades actuales lejos de disminuir aumentarán.

3.<sup>a</sup> Finalmente, la similitud de los modelos de inversión industrial de los diferentes países —con la industria pesada en primer lugar en todos ellos— indica que la inversión de capital se



lleva a cabo como si la economía de cada nación fuera una entidad autárquica que procurase un desarrollo equilibrado de sus propias industrias nacionales y no un desarrollo equilibrado de Europa como un todo. No cabe duda de que con una mejor coordinación de los planes de inversión de los diferentes países la creciente especialización del desarrollo industrial aumentaría considerablemente la rentabilidad real de las inversiones de capital.

### MODELO GENERAL DEL COMERCIO <sup>3</sup>

#### 1. TENDENCIAS DE LA EXPORTACIÓN Y DE LA IMPORTACIÓN

##### a) *Volumen del comercio.*

En 1948 el comercio exterior de los países europeos continuó aumentando en comparación con los años precedentes, pero siguió siendo bastante menor que antes de la guerra (las estimaciones se hacen en dólares de 1938). Las exportaciones son un 18 por 100 más bajas que en 1938 y las importaciones un 14 por 100. En los primeros años de escasez general que siguieron al fin de la guerra era inevitable que Europa dependiese en gran medida de las importaciones de fuera del continente, por lo que sus exportaciones se desviaron necesariamente también hacia los países de ultramar. Sin embargo, el aumento del comercio intraeuropeo en los años siguientes ha permitido en 1948 una reducción sustancial de las cifras absolutas y relativas de las importaciones extracontinentales.

##### b) *Variaciones actuales en las exportaciones e importaciones.*

Por lo acabado de decir se observa un marcado proceso hacia el equilibrio del comercio.

---

<sup>3</sup> En este capítulo los datos sobre el comercio de Europa incluyen a Rusia, a menos que se indique lo contrario.

## NÚMEROS ÍNDICES (1938 = 100)

A Ñ O S	Comercio con países no europeos	Comercio intra- europeo	TOTAL
1946:			
Importaciones (f. o. b.) . . . .	92	45	67
Exportaciones (f. o. b.) . . . .	62	45	51
1947:			
Importaciones (f. o. b.) . . . .	114	55	81
Exportaciones (f. o. b.) . . . .	81	55	64
1948 (datos provisionales):			
Importaciones (f. o. b.) . . . .	107	69	86
Exportaciones (f. o. b.) . . . .	105	69	82

NOTA.—Las cifras de 1946 y 1947 —que aparecieron ya en el INFORME del año 1947— aparecen aquí ligeramente rectificadas. Véase el número anterior de la REVISTA. pág. 105.

En la tendencia a la nivelación comercial sigue desempeñando Inglaterra el papel esencial, alcanzando sus exportaciones en el último trimestre de 1948 la cifra 147 (1938=100; 1947=109). Toda Europa (excluida Alemania) llega en 1948 al índice 92 de exportaciones (1938=100; 1947=64).

## 2. EL COMERCIO EN RELACIÓN CON LA PRODUCCIÓN

Los bajos niveles de producción en los primeros años de la postguerra ocasionaron necesariamente una reducción aún mayor en la oferta de mercancías disponibles para la exportación. Conforme la producción fué aumentando las exportaciones aumentaron más que proporcionalmente. Este aumento de la producción viene acompañado a mediados de 1947 por una reducción relativa de las importaciones. Varios factores contribuyeron a la disminución de las importaciones (en relación con la producción): menos ne-

cesidad de aquéllas para aumentar ésta, disminución de la presión inflacionista, restricciones a la importación de bienes de consumo, política norteamericana de licencias a la exportación, etc. Ahora bien, si la producción y la exportación continúan aumentando puede ocurrir que sea necesario incrementar la importación de materias primas (aunque este incremento estará probablemente contrarrestado por una reducción en la importación de las demás clases de bienes).

### 3. EL MODELO GEOGRÁFICO DEL COMERCIO EUROPEO

El modelo geográfico del comercio europeo en 1948 es muy diferente de los de 1947 y 1938 (todas las cifras que se dan en este número se expresan en precios de 1938; a los precios de postguerra serían dos o tres veces mayores).

Aunque la importación total aumentó en 650 millones de dólares (con respecto a la de 1947), la importación proveniente de los Estados Unidos y Canadá bajó en 970 millones de dólares, que se compensaron con: primero, un incremento de 612 millones de dólares en las importaciones procedentes de otros países de ultramar, y segundo, un aumento de más de 1.000 millones de dólares en las importaciones procedentes de los países europeos.

#### a) *Importaciones de los países de ultramar.*

Del aumento total en las importaciones de ultramar (descontados Estados Unidos y Canadá) Inglaterra absorbió más de la mitad y Francia y otros países industriales de la Europa occidental la mayor parte del resto. Escandinavia, Rusia y los países de Europa oriental importaron aún menos de América, a causa de la terminación de la U. N. R. R. A., de la escasez de dólares y de la política restrictiva de los Estados Unidos limitando la concesión de licencias de exportación a esas zonas.

b) *Exportaciones a los países de ultramar.*

Del aumento en las exportaciones europeas sólo una pequeña parte se dirigió a Estados Unidos y Canadá (150 millones de dólares de aumento entre 1947 y 1948), permaneciendo aquéllas por debajo del nivel de 1938. En cambio, las exportaciones a otros países de ultramar aumentaron en más de 700 millones de dólares y excedieron el volumen de 1938. Las exportaciones inglesas, que significaron en 1947 el 48 por 100 de la total europea, son el 55 por 100 en 1948 y eran el 40 por 100 en 1938. El aumento en las exportaciones inglesas entre 1938 y 1948 se ajusta bastante bien a la declinación entre las mismas fechas de las exportaciones alemanas.

c) *Comercio intraeuropeo.*

Los principales grupos de países que contribuyeron como exportadores al aumento del comercio intraeuropeo experimentado entre 1947 y 1948 fueron los industriales de Europa occidental y Austria, Alemania e Inglaterra. Las exportaciones del grupo mediterráneo aumentaron muy poco, y las del escandinavo no variaron. Solamente el Reino Unido ha conseguido elevar sus exportaciones al resto de Europa por encima del nivel de preguerra. El más espectacular aumento del comercio intraeuropeo ha sido el experimentado entre Rusia y los países de Europa oriental, pero no ha bastado para contrarrestar la contracción originada por la disminución enorme del comercio alemán y austriaco.

#### 4. ESTRUCTURA DEL COMERCIO EUROPEO POR MERCANCÍAS

Uno de los más significativos hechos acaecidos en 1948 es la recuperación de las exportaciones europeas de artículos manufacturados, que a pesar de la mucho menor aportación de Alemania alcanzan de nuevo el nivel de 1938.

Por el contrario, las exportaciones de alimentos, combustibles,

materias primas y artículos semimanufacturados están aún muy por debajo del nivel de preguerra.

La composición de las importaciones de los países europeos es completamente diferente de sus exportaciones, en razón del importante papel que en las primeras juegan los alimentos y materias primas. Sin embargo, se observa un desarrollo similar. Las importaciones de artículos acabados en 1948 estuvieron al mismo nivel de 1938, mientras que las de alimentación y materias primas fueron notablemente más bajas.

En resumen, la estructura por mercancías del comercio europeo de 1948 es muy diferente de la de 1938, pero comparada con la de 1947 muestra una tendencia general a volver al modelo de preguerra. Las principales diferencias en comparación con la anteguerra son: primero, el mayor peso relativo de las manufacturas en importaciones y exportaciones tanto en el comercio intraeuropeo como en el de ultramar; segundo, el relativamente más bajo nivel del comercio intraeuropeo de alimentos y materias primas; tercero, la mayor dependencia de las fuentes de aprovisionamiento de ultramar en lo que respecta a alimentos y materias primas; cuarto, en general, una desviación del comercio hacia ultramar (tanto en importaciones como en exportaciones) y en perjuicio del intraeuropeo.

## 5. RESUMEN SOBRE LAS TENDENCIAS DEL COMERCIO

1.º Como ya hemos dicho, el comercio de Europa experimentó en 1948 una recuperación sustancial gracias al aumento de las exportaciones a ultramar, a la menor dependencia respecto a las importaciones de ultramar y a la expansión del comercio intraeuropeo. Aunque la distribución geográfica y por grupos de mercancías es diferente de la de 1938 se observa una tendencia hacia la restauración del modelo anterior a la guerra.

2.º Es muy de notar que las exportaciones han aumentado de 1947 a 1948 en un 28 por 100, es decir, más que proporcionalmente al aumento de la producción industrial.

3.º El comercio intraeuropeo no ha progresado tanto como el de ultramar principalmente a causa de la decadencia alemana.

4.º El comercio intraeuropeo de primeras materias y alimentos ha salido del nivel extremadamente bajo que tuvo en 1947, siendo de destacar en este aspecto las entregas de grano ruso y de carbón polaco. El comercio de manufacturas es un 20 por 100 menor que en 1938, pero durante 1948 ha aumentado, concentrándose principalmente en equipo capital y otros artículos esenciales. En general parece estar claro que el comercio intraeuropeo se está recobrando a pesar de la ausencia de la importante aportación alemana y de que en su nueva estructura Alemania no participará con tanta fuerza como en otro tiempo.

5.º Excepto un gran aumento de las importaciones de granos durante 1947-48, necesarias dada la escasez europea, todas las demás importaciones de alimentos, equipo capital y artículos acabados procedentes de países no europeos disminuyeron rápidamente como consecuencia de la recuperación del continente, pero también a causa de las dificultades en materia de divisas. La participación de Estados Unidos y Canadá en la importación europea es cada vez menor con relación a la de los demás países de ultramar.

6.º Las principales materias primas para la industria importadas por los países europeos se mantuvieron a un nivel muy bajo tanto en relación al de preguerra como al de la producción industrial. Es de esperar que este cambio sea en parte permanente, ya que los países europeos aprendieron durante y después de la guerra a economizar materiales escasos y a utilizar sustitutivos. Queda por saber cómo afectará este cambio a los costes de producción europeos.

7.º Las exportaciones a ultramar aumentaron en 1948 en todos los grupos menos en el de alimentos.

## LOS PRECIOS EN EL COMERCIO INTERNACIONAL

### 1. EL MOVIMIENTO DE LOS PRECIOS MUNDIALES

Aunque la mayor parte del comercio mundial se efectúa entre países de monedas inconvertibles y sobre la base de tratados bilaterales, la posibilidad de comprar o vender en mercados libres con

oro o con dólares ejerce alguna influencia sobre los precios cargados en el comercio bilateral.

Los precios del «mercado mundial» en nuestros días sólo tienen un significado muy restringido. En tanto en cuanto existen deben ser considerados como los precios que rigen en los mercados de moneda «fuerte» (y particularmente en los Estados Unidos).

Las principales tendencias en la marcha de los precios americanos durante los últimos tres años pueden resumirse así:

1.º Los precios se elevaron rápidamente al suprimirse su intervención a mediados de 1946, continuando el alza hasta finales de 1947. El aumento fué especialmente importante en los productos agrícolas. Cuatro veces los granos y tres la carne sobre el nivel de 1938. El alza en las manufacturas fué más modesta (menos del doble).

2.º A finales de 1947 y principios de 1948 el movimiento de los precios fué más irregular. El precio de los artículos industriales continuó subiendo lenta, pero firmemente, mientras el de los agrícolas se derrumbó en febrero de 1948 para subir de nuevo hasta agosto y bajar otra vez a partir de esta fecha.

3.º Como resultado de todas estas variaciones la dispersión de los precios se hizo mucho menor, y la relación entre ellos al terminar 1948 era mucho más parecida a la de preguerra que la existente en 1947.

## 2. MOVIMIENTO DE PRECIOS EN EL COMERCIO EXTERIOR DE EUROPA

Las relaciones anteriormente estudiadas entre los precios de los alimentos y de las materias primas, por una parte, y las manufacturas por otra, son de primerísima importancia para los países europeos, porque el modelo tradicional del comercio de Europa con el resto del mundo consiste precisamente en intercambiar los productos de la industria manufacturera del continente por los alimentos y materias primas suministrados por los países de ultramar. Después de la guerra la importación de artículos manufacturados de los Estados Unidos era una parte mucho mayor de la importación total que en tiempos normales, pero como hemos dicho

anteriormente, se está volviendo rápidamente al modelo del comercio tradicional. En 1948 casi el 90 por 100 de la importación total europea procedente de fuentes no europeas lo constituían alimentos, combustibles y materias primas, mientras que las manufacturas eran casi el 70 por 100 de la exportación total europea. La «relación real de intercambio» (*Terms of Trade*) de Europa con los países de ultramar depende en gran parte, por lo tanto, de la relación entre los precios de sus manufacturas (exportaciones) y los de sus alimentos y materias primas (importaciones).

### VALORES UNITARIOS DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EUROPEAS

NÚMEROS ÍNDICES (1938 = 100)

AÑO	COMERCIO CON PAÍSES NO EUROPEOS			** Comercio intra-europeo	COMERCIO TOTAL DE EUROPA		
	Importación	Exportación	Coste medio de las importaciones medida en exportaciones		Importación	Exportación	Coste medio de las importaciones medida en exportaciones
* 1946.....	177	186	95	195	184	191	96
* 1947....	217	212	102	229	221	221	100
1948.....	244	221	110	230	242	230	105

(Los valores unitarios son todos en dólares f. o. b.)

\* Estos índices corrigen ligeramente las cifras dadas en el INFORME anterior (véase número anterior de la REVISTA, pág. 115).

\*\* Por definición, las exportaciones son iguales a las importaciones en el comercio intraeuropeo.

Este cuadro demuestra que en los últimos tres años los precios de las importaciones han subido más de prisa que los de las exportaciones, produciendo así un continuo empeoramiento de las «relaciones reales de intercambio» de Europa con respecto al resto del mundo, que son en 1948 un 10 por 100 menos favorables que en 1938.



a) *La relación real de intercambio en los diferentes países.*

La «relación real de intercambio» de Inglaterra en 1947, comparada con la de 1938, empeoró, mientras que la del resto de Europa, tomada en su conjunto, mejoró.

Entre 1947 y 1948 la posición del Reino Unido no varió, mientras que la de los países continentales empeoró considerablemente. Así, la diferencia entre Inglaterra y el continente no es tan grande como el año anterior. El empeoramiento fué especialmente grave en Francia y Bélgica.

b) *Precios mundiales y precios europeos.*

La separación entre los precios europeos de importación y exportación —con el consiguiente empeoramiento de las «relaciones reales de intercambio» de Europa— se explica por el aumento relativo de los precios mundiales de los alimentos y materias primas en comparación con los precios mundiales de las manufacturas. Sin embargo, es evidente que sobre la «relación real de intercambio» de Europa han influido también otros factores. Los cálculos realizados para distinguir en lo posible entre los efectos producidos por las variaciones de los «precios mundiales» y los producidos por esas otras influencias demuestran cuáles hubieran sido los precios de importación y exportación europeos y la «relación real de intercambio» de Europa si las diferentes mercancías objeto de comercio hubiesen sido compradas y vendidas a los precios reinantes en el mercado estadounidense. De tales cálculos se deduce que las «relaciones reales de intercambio» de los países europeos hubieran sido mucho peores de lo que lo fueron en 1947 y 1948 de haber vendido sus exportaciones y comprado sus importaciones a los precios norteamericanos. Estas comparaciones sugieren que hasta la fecha los países de Europa no han sufrido todo el impacto de los cambios desfavorables experimentados en la relación entre los precios de los productos primarios que están comprando y los precios de las manufacturas que están vendiendo.

c) *Tendencias recientes de los precios.*

Aunque el Reino Unido ha seguido obteniendo sus importaciones a precios inferiores a los «mundiales» es evidente que durante el pasado año esta diferencia se fué aminorando. Los precios de importación de Inglaterra han ido subiendo más rápida y firmemente a lo largo de los dos últimos años que los de los demás países europeos.

En lo que se refiere a los precios europeos de importación es posible que cuando el poderoso apoyo a los precios americanos que supone la ayuda en dólares a los países europeos cese, los precios de muchas mercancías en los Estados Unidos caigan a niveles mucho más bajos, a menos que tomen enérgicas medidas para mantenerlos a un cierto nivel mínimo.

Con vistas a los precios de los productos agrícolas y materias primas de otras fuentes de aprovisionamiento no hay que olvidar tampoco que en muchos casos no hay buenos mercados de salida para estas mercancías excepto en Europa, y de aquí que los precios mantenidos en los Estados Unidos no tengan que ser necesariamente norma para los «precios mundiales» de dichas mercancías. Por otra parte, en los años venideros puede ser absolutamente necesaria una más completa alineación entre los precios europeos y americanos de las manufacturas. Hasta ahora los países europeos han conseguido una notable expansión de sus exportaciones a ultramar a pesar de los altos precios, expansión que por razones de filiación política o monetaria estaba protegida contra toda otra competencia externa. La recuperación registrada hasta la fecha se explica así en gran parte por el hecho de que el comercio se verificaba entre países con moneda inconvertible y a través de acuerdos bilaterales. La continuación de la expansión de las exportaciones europeas, y en última instancia la consecución del equilibrio comercial requerirá el desarrollo de las ventas en áreas más abiertas a la competencia. Ello atañe no sólo a los Estados Unidos, sino también a otros importantes países comerciales cuya posición les permite elegir sus políticas de importación. Esto se refiere especialmente a Iberoamérica, Extremo Oriente y Oriente Medio, con los cuales Europa tiene un déficit comercial que ahora

se cubre con dólares, mientras que aquellos países tienen un mercado alternativo para sus productos en Estados Unidos. Para extender sus exportaciones y poder cubrir el presente nivel de sus importaciones de tales países, las manufacturas de Europa tendrán que ser capaces de competir más eficientemente con los productos americanos.

### 3. SUPERVALORACIÓN DE LAS MONEDAS

El hecho de que los precios de exportación europeos hayan aumentado más que los estadounidenses —para el mismo tipo de mercancías— indicaría que las monedas europeas en general están supervaloradas con respecto al dólar o más bien —desde el momento en que los Estados Unidos tienen un gran superávit de exportaciones con la mayoría de las áreas mundiales y no sólo de Europa— que el dólar está considerablemente infravalorado con relación a todas las demás monedas. Esta supervaloración es menos pronunciada en el caso de Inglaterra que en el de los restantes países europeos.

#### a) *Cambios en los costes de producción.*

La relativa altura de los precios cargados por los países europeos en su comercio exterior puede ser debida a dos causas principales. Una es los altos costes de producción en Europa con relación a Estados Unidos, y este es un factor que a causa de la rigidez de la estructura de los costes sólo podría ser satisfactoriamente contrarrestado por un reajuste de los tipos de cambio. Hay un segundo factor, que no implica necesariamente un reajuste en los cambios, y es la tendencia de muchos países europeos a cargar altos precios a sus exportaciones en comparación con sus costes de producción o con sus precios interiores. En tanto en cuanto estos precios altos reflejen beneficios marginales mayores en el comercio exterior tenderán automáticamente a caer de nuevo según vaya aumentando la competencia. Sin embargo, también puede ocurrir

que los precios altos tengan efectos permanentes sobre los costes de producción.

Los altos costes europeos no pueden explicarse por aumento en los salarios, pues éstos, comparados con los de Estados Unidos, han subido menos. La razón para la diferencia de costes entre América y Europa debe encontrarse en que el aumento de productividad por obrero en la primera entre 1938 y 1947 no se ha producido en la segunda. Lo que significa necesaria infravaloración del dólar aunque los precios y salarios europeos hubieran permanecido estables.

b) *Discriminación de precios en el comercio exterior.*

Según acabamos de decir, los altos precios de exportación europeos se pueden explicar también debido a prácticas discriminatorias, es decir, al deseo de obtener precios máximos sin tener en cuenta ni los costes ni los precios interiores. El deseo de asegurar la estabilidad de los precios internos mientras se cargaban altos precios a la exportación ha significado en muchas ocasiones que los beneficios obtenidos en el comercio exterior se han recogido en forma de derechos a la exportación y que los precios nacionales se mantenían bajos a través de intervenciones y cupos. En algunos países esta política se ha llevado hasta el punto de hacer que el alto precio de exportación de ciertas mercancías fuera un requisito previo para los bajos precios del mercado interior, de tal forma que la media ponderada de ambos precios correspondiese grosso modo al coste de producción.

Además de la discriminación entre precios interiores y exteriores hay a menudo otra discriminación entre mercados de exportación. Por ejemplo, los países de monedas «débiles» pagan frecuentemente más por las mismas mercancías que los países de moneda «fuerte» (Francia e Italia han estado pagando precios más altos por la pulpa de madera escandinava que Estados Unidos e Inglaterra).

c) *Efectos de la discriminación de precios.*

El efecto último de estas medidas discriminatorias sobre las «relaciones reales de intercambio» depende en gran parte de la firmeza de la posición negociadora de los diferentes países. Las naciones cuyas exportaciones consisten en mercancías de gran demanda o cuyas importaciones son una proporción muy importante de la oferta total del mercado han tenido mayores oportunidades de mejorar sus «relaciones reales de intercambio» que las pequeñas naciones o que aquellas otras cuyas exportaciones están compuestas de mercancías menos esenciales.

Además de estos defectos la discriminación de precios tiene que llevar —desde el punto de vista de Europa como un todo— a una distribución de recursos antieconómica. Existe el riesgo de que se estimule la inversión antieconómica para el desarrollo de los «sustitutivos», lo cual tenderá a perpetuar los altos costes de producción, incluso con posterioridad a la desaparición de las diferencias artificiales de precios ahora existentes. La discriminación de precios puede haber contribuido a la discrepancia entre los costes de producción en Europa y en los Estados Unidos, y, por lo tanto, a la supervaloración de las monedas europeas con relación al dólar.

## LA BALANZA DE PAGOS Y EL COMERCIO CON ULTRAMAR

### 1. REDUCCIÓN DEL DÉFICIT EN TRANSACCIONES CORRIENTES

El gran déficit que ha caracterizado la balanza de pagos de Europa con el mundo exterior desde la guerra se ha reducido muy considerablemente en 1948. La reducción fué del orden de 2.000 millones de dólares (es decir, en más de un cuarto en comparación con lo que era en 1947). La reducción se concentró en el punto donde el déficit había sido mayor; esto es, en las transacciones con los Estados Unidos. Fué en realidad una disminución de

2.100 millones de dólares en el déficit con Estados Unidos y un pequeño aumento en el déficit con los demás países de ultramar.

### BALANZA DE PAGOS EN EUROPA \*

(En miles de millones de dólares a los precios corrientes)

	1 9 4 7			1 9 4 8		
	EE. UU.	Otros países no europeos	TOTAL	EE UU	Otros países no europeos	TOTAL
Importaciones europeas (f. o. b.)	6,1	7,8	13,9	4,8	10,0	14,8
Exportaciones europeas (f. o. b.)	0,9	5,5	6,4	1,1	7,5	8,6
<i>Balanza de comercio</i> . . . . .	-5,2	-2,3	-7,5	-3,7	-2,5	-6,2
Renta neta de inversiones . . . . .	-	+ 0,6	+ 0,6	-	+ 0,5	+ 0,5
Renta neta de transportes . . . . .	-0,7	+ 0,3	- 0,4	0,2	+ 0,5	+ 0,3
Renta neta de otras partidas invisibles. . . . .	- 0,2	- 0,5	- 0,3	+0,3	- 0,5	- 0,2
<i>Balanza de pagos</i> . . . . .	-5,7	- 1,9	- 7,6	-3,6	- 2,0	- 5,6

\* Para comparar esta situación con la de preguerra e inmediata postguerra véase el número anterior de la REVISTA, pág. 113, donde se insertan las balanzas de 1938 y 1946.

#### a) Cambios en los precios y en el volumen del comercio.

En el INFORME del año pasado se estableció que el problema actual de la balanza de pagos de Europa era más crítico bajo diversos aspectos que el planteado después de la primera guerra mundial. Entre los varios factores responsables del gran déficit con los países de ultramar figuran la gran reducción de la renta procedente de las inversiones y de los ingresos en concepto de fletes y la aparición de grandes pagos invisibles a dichos países de ultramar. Para restaurar el equilibrio hubiera sido necesario un reajuste compensador a través del comercio de mercancías. Pero éste sufrió una grave dislocación por la guerra, y la brecha entre el volumen de importaciones y el volumen de exportaciones era mucho mayor que en los años de preguerra. Por último, el volu-

men del déficit comercial aumentó enormemente a causa del alza general de precios ocurrida durante y después de la guerra, si bien este alza afectó aproximadamente igual a importaciones y exportaciones, por lo que en contraste con las tendencias más recientes, no implicó ningún empeoramiento apreciable de la «relación real de intercambio» de Europa entre 1938 y 1947.

En 1948 las importaciones europeas procedentes de ultramar costaron aproximadamente 800 millones de dólares más que en 1947 (a los precios corrientes), aunque su volumen fué un 6 por 100 menor. Esto se debe, como ya se indicó en el capítulo anterior, a: primero, un alza grande en el precio de las mercancías que Europa importaba; segundo, el notable cambio experimentado en la composición de dichas importaciones (aumento de las importaciones de ciertas mercancías cuyos precios con respecto a los de preguerra habían aumentado al máximo y disminución de las importaciones de otros productos —manufacturados principalmente— cuyos precios habían subido menos); tercero, disminución de las importaciones procedentes de la zona del dólar y aumento de las restantes.

La variación de los precios influyó mucho menos en el aumento de valor de las exportaciones europeas entre 1947 y 1948. Su valor total aumentó en un 35 por 100 y su volumen en un 30 por 100.

Medido en precios de 1938 el déficit del comercio europeo con ultramar disminuyó en el período 1947-48 en unos 1.200 millones de dólares.

#### b) *Movimiento de las partidas invisibles.*

El bajo nivel de la renta procedente de las inversiones —comparado con el de preguerra— se debe en parte a la liquidación de las mismas, llevada a cabo durante y después de la guerra, y en parte a la disminución de las oportunidades, causada por la destrucción bélica y por las continuas contiendas civiles de postguerra, especialmente en el Extremo Oriente.

El cambio más importante acaecido en la balanza de pagos de Europa durante el pasado año ha sido el definitivo mejoramiento de su cuenta de fletes, que de un déficit de 400 millones de dólares en 1947 ha pasado a un superávit de 300 millones de dólares en

1948. Esto se ha debido principalmente a la reducción de las importaciones de los Estados Unidos repetidamente mencionada.

Los ingresos de los barcos y aviones europeos dedicados al transporte de pasajeros y mercancías norteamericanos también han aumentado constantemente.

c) *Diferente distribución del déficit con ultramar.*

La adaptación a la escasez de medios de pago exteriores ha sido muy diferente según los países. Algunos, con sus reservas previamente acumuladas o con la ayuda financiera externa, han podido soportar grandes déficit en sus balanzas. En otros ha sido necesario un reajuste de las importaciones.

La participación del Reino Unido en el déficit con ultramar ha sido la mayor tanto en 1947 como en 1948, pero también ha sido su déficit el que más se ha disminuído, sobre todo con Estados Unidos.

Sigue a Inglaterra. Francia. Los únicos países que han tenido superávit —aunque muy pequeño— en su comercio con Estados Unidos durante 1948 han sido la U. R. S. S. y España.

Cinco países —Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y Holanda— representan dos tercios del déficit de Europa con ultramar en 1947 y 1948. La inclusión de Bélgica —Luxemburgo—, Noruega y Suecia eleva la fracción a los cuatro quintos del total. El problema del déficit, por lo tanto, afecta principalmente a la Europa occidental. En esos dos años un 90 por 100 del déficit total corresponde a los países de la O. E. E. C. Ello es natural, primero, porque el volumen del déficit es función de la capacidad para financiarlo (con reservas o con ayuda exterior) —a este respecto las naciones pertenecientes a la O. E. E. C. han tenido más recursos (a través del E. R. P.) que las restantes—, y segundo, porque los países de la Europa occidental han sido históricamente más dependientes de las importaciones que los de la Europa oriental.

Los países de la Europa oriental han podido recuperar su excedente de exportaciones a la Europa occidental y utilizarlo para financiar sus importaciones de ultramar. A menos que el déficit



comercial de la Europa occidental con ultramar desaparezca, la posibilidad de que la oriental pueda seguir importando de ultramar se verá comprometida, y el modelo de comercio intraeuropeo, que empezaba a reaparecer en 1948, tendrá que sufrir nuevos ajustes.

## 2. FINANCIACIÓN DEL DÉFICIT

A partir de la guerra Europa ha contado con los tres métodos posibles para financiar el déficit de la balanza comercial y de servicios: donativos, préstamos y liquidación del oro y otros activos.

### a) *Variaciones en los métodos de financiación.*

El enorme déficit corriente, junto con la carga adicional de las salidas de capital, culminó en la crisis de convertibilidad de la libra en 1947 y amenazó con el agotamiento completo de los recursos financieros disponibles.

Las nuevas medidas de ayuda tomadas para enfrentarse con esta situación difieren bastante de las anteriores: 1) Se hizo hincapié en las donaciones y se abandonaron en parte los préstamos. 2) La ayuda americana en gran escala continuó con el establecimiento de un programa conjunto, que se concentró en los países de Occidente participantes en el E. R. P.

La ayuda financiera exterior proporcionada a Europa en 1948 fué mucho menor que en 1947, lo que explica en parte la reducción del déficit europeo por operaciones corrientes. Además las salidas de capital también disminuyeron en 1948 gracias a una mayor fiscalización.

### b) *Corriente mundial de pagos en dólares.*

Es característica del periodo de postguerra la dependencia de Europa con respecto al dólar para financiar sus pedidos a países

de ultramar que no son los Estados Unidos. En 1947 los donativos y préstamos a largo plazo concedidos directamente por los Estados Unidos a Europa totalizaron 4.900 millones de dólares. Además, también en 1947, los países europeos liquidaron su oro, sus saldos en dólares y sus inversiones en Estados Unidos hasta la suma de 2.500 millones de dólares. Finalmente las instituciones internacionales —incluyendo a la U. N. R. R. A., al Banco Internacional y al Fondo Monetario Internacional— proporcionaron aproximadamente 1.200 millones de dólares, la mayoría procedentes de fondos suministrados directa o indirectamente por los Estados Unidos. En resumen, el total de dólares utilizados por los países europeos —incluyendo la liquidación de sus propios activos— ascendió a unos 8.600 millones de dólares en 1947, o sea 2.900 millones de dólares más que su déficit total en mercancías y servicios con los Estados Unidos en el mismo año<sup>4</sup>. Los datos para 1948, aunque incompletos, elevan este exceso a 2.300 millones de dólares.

Esta dependencia de Europa respecto al dólar significa un profundo cambio con respecto al modelo de preguerra. Años atrás Europa compensaba su déficit comercial con Estados Unidos con los dólares recibidos de terceros países que a su vez tenían superávit con Estados Unidos (principalmente las posesiones inglesas y holandesas del Extremo Oriente y otras colonias europeas). La guerra ha invertido los términos, y Europa paga ahora dólares a los países de ultramar, los cuales los utilizan para saldar sus déficit con Estados Unidos. En 1948 se reduce el déficit europeo en dólares, aunque el modelo de 1947 sigue prevaleciendo en términos generales.

En cuanto a los países de la Europa oriental, que no participan en la O. E. E. C., durante 1947 tuvieron un exceso de importaciones de Estados Unidos, que cubrieron principalmente con la ayuda recibida en las últimas etapas de la U. N. R. R. A. En 1948 este déficit se redujo a pequeñas proporciones y fué más que compensado por las remesas personales y los movimientos de capital desde los Estados Unidos.

---

<sup>4</sup> Véase el número anterior de la REVISTA, pág. 119, para comparar estas cifras con las estimaciones que se publicaron en el INFORME de 1947.

### 3. EXPORTACIONES DE EUROPA A ULTRAMAR

#### a) *Exportaciones a las áreas de moneda «débil» y «fuerte».*

La parte de las exportaciones europeas destinadas a las áreas de monedas «afiliadas» a la propia es muy grande y tiende a aumentar. Pero este fenómeno no es nuevo. Ya entre 1928 y 1938 (a causa de la depresión norteamericana en parte) se empezó a producir tal alteración. Holanda es la única excepción en esta tendencia, pues sus exportaciones a las colonias ultramarinas fueron menores que en 1938. Como contrapartida, las exportaciones europeas a las zonas de moneda «fuerte», principalmente Canadá y Estados Unidos e Iberoamérica, han disminuído.

### 4. IMPORTACIONES EUROPEAS PROCEDENTES DE ULTRAMAR

#### a) *Disminución de las importaciones procedentes de Estados Unidos.*

Factor de importancia primaria en la reducción del déficit europeo con Estados Unidos (1947-48) ha sido el corte de las importaciones procedentes de Norteamérica (por valor de unos 1.400 millones de dólares) y el aumento de las procedentes de otros países de ultramar (por valor de 2.200 millones de dólares). Estas variaciones no reflejan, sin embargo, una transformación profunda en el comercio con Estados Unidos, pues hubo en 1947 muchas importaciones *de socorro*<sup>5</sup> que tienden a disminuir (así, carbón y cereales).

---

<sup>5</sup> Véase el INFORME de 1947, publicado en el número anterior de la REVISTA, página 121.

b) *La política de licencias de los Estados Unidos.*

La disminución de las importaciones procedentes de Estados Unidos fué aún más drástica en Rusia y países de la Europa oriental, si bien su magnitud es de menor importancia. El volumen total de este comercio está por debajo del nivel de preguerra. Este hecho es consecuencia más de la política de licencias estadounidenses que de la escasez de dólares. El control de las exportaciones, que hasta febrero de 1948 había tenido por objeto proteger la economía nacional de los Estados Unidos y asegurar la mejor utilización de las materias escasas, cambió de propósito y fué utilizado como arma política y militar en las relaciones con Rusia y países del Este de Europa.

c) *Importaciones procedentes de otros países de ultramar.*

Las importaciones de este grupo (que excluye a Estados Unidos y Canadá) aumentaron por valor de 2.340 millones de dólares, esto es, un 35 por 100, de 1947 a 1948. La mitad de este total procedió del área de la libra. Aparte los cereales figuran como más importantes artículos el azúcar, grasas y aceites, vinos, goma, petróleo y pirita metálicas.

## COMERCIO Y PAGOS INTRAEUROPEOS

### 1. CARACTERÍSTICAS GENERALES EN 1948

El comercio intraeuropeo aumentó entre 1947 y 1948 en un 25 por 100 (medido en precios corrientes). El aumento fué mayor entre los países del Oriente de Europa, los cuales antes de la guerra mantenían entre sí un comercio muy limitado y que en 1948 lo han triplicado con respecto al nivel de 1938. En cambio, el comercio entre los países de Occidente, aun aumentando en un

20 por 100 entre 1947 y 1948, permanece todavía por debajo del nivel de preguerra a causa principalmente de la catástrofe alemana.

El año 1948 trajo significativos cambios en las relaciones comerciales y en el sistema de pagos intraeuropeos, pero sin que se llegase, sin embargo, a un modelo más estable, de multilateralismo. En general el bilateralismo continuó ejerciendo su presión<sup>6</sup>.

La dificultad en los pagos y la falta de convertibilidad general de las monedas obstaculizó el crecimiento del comercio interior de Europa. Si éste a pesar de todo aumentó hay que buscar la explicación en el aumento de la producción en todo el continente. Para que este incremento continúe será necesario que no se utilicen las restricciones a la importación como medio de equilibrar la balanza de comercio. Muchos de los cambios ocurridos en 1948 son de carácter transitorio y no puede confiarse en que sean una base sólida para el futuro desarrollo del comercio intra-europeo.

## 2. RELACIONES COMERCIALES Y DE PAGOS EN LA EUROPA OCCIDENTAL

### a) *Cambia la posición del Reino Unido.*

El cambio más sorprendente ocurrido en el comercio intra-europeo en 1948 afectó a la posición del Reino Unido, que empezó el año debiendo grandes saldos en libras a otros países de Occidente, acumulados durante y después de la guerra. La posición deudora de Inglaterra con respecto a todos los demás era uno de los mayores obstáculos para el establecimiento de un sistema de compensación multilateral en aquella época. Aunque en 1947 el Reino Unido tuvo un superávit de 140 millones de dólares con la Europa occidental se compensó con exceso por el déficit de 240 millones de dólares en las partidas invisibles (ayuda a Italia y Grecia, gastos de ocupación, gastos de turismo, etc.). En 1948

---

<sup>6</sup> Un análisis de las dificultades de pagos en el comercio intraeuropeo se expuso en el INFORME de 1947. Ver número anterior de la REVISTA, págs. 132 y siguientes.

la situación fué muy diferente <sup>7</sup>. La reducción de las partidas incluidas en el paréntesis precedente condujo a un superávit de 92 millones de dólares. Al mismo tiempo las exportaciones inglesas aumentaron notablemente, mientras las restricciones a la importación continuaban. En consecuencia, la mayoría de los países del Occidente de Europa —con la excepción de Suiza y Bélgica— tuvieron déficit con Inglaterra en 1948.

b) *Países acreedores de Europa occidental.*

Mantuvieron en 1948 una posición acreedora Bélgica y Suiza. Como sus deudores eran incapaces de saldar los déficit con oro o dólares, ambos países tendieron a compensar bilateralmente sus cuentas con otras naciones.

A pesar de su enorme déficit con los países de ultramar, Italia obtuvo un importante superávit en su balanza comercial con las naciones de Europa occidental.

c) *Países deudores de Europa occidental.*

Francia agotó durante 1948 sus reservas de libras y también otros créditos que le fueron concedidos por varios países. Además de sus dificultades en Europa su déficit con los países de ultramar era el mayor entre todos los del continente. Sin embargo, el volumen total de las exportaciones francesas a finales de 1948 era mayor que el de 1938. La explicación de esta paradoja se encuentra en el cambio experimentado en la distribución de las exportaciones francesas, de las cuales más del 40 por 100 fué absorbido por el Imperio francés en 1948 (en 1938 sólo el 27 por 100). También contribuye a explicar las dificultades francesas los movimientos de capital, la infravaloración de las exportaciones, la super-

---

<sup>7</sup> La aparente contradicción con lo dicho en el INFORME de 1947 con respecto a la posición acreedora del Reino Unido —ver el número anterior de la REVISTA, pág. 108— se explica porque allí se hacía referencia sólo a las partidas de la balanza de comercio.

valoración de las importaciones y la diversión hacia el mercado negro de los ingresos procedentes de los gastos de los turistas, etc.

Otros países con dificultades en sus pagos son: Holanda (también principalmente con respecto a Bélgica, como le ocurre a Francia), Noruega (*idem*) y Suecia (con respecto a Suiza).

d) *El «Sistema de Pagos de la Europa occidental».*

Las dificultades para mantener la corriente comercial condujeron a la negociación del nuevo «Sistema de Pagos de la O. E. F. C.». Una de las dos principales características del Sistema era la obligación contraída por todos los países signatarios de permitir compensaciones regulares mensuales —o cancelaciones mutuas— de sus créditos bilaterales y saldos deudores recíprocos hasta el límite que lo permitieran las reducciones de igual cuantía que pudieran hacerse en cualquier circuito de compensación dado. Bajo este acuerdo el consentimiento previo de los países interesados no era necesario para las llamadas compensaciones de «primera categoría», que habían de ser ejecutadas por el Banco Internacional de Pagos. Se llaman así aquellas que producen una reducción de la deuda comercial considerados todos los países. Esta fase del plan representaba una ampliación del anterior acuerdo, firmado en 1947, entre un menor número de países, y del que se dió cuenta en el último INFORME<sup>8</sup>. Ni el nuevo plan ni el anterior han conseguido un aumento importante en el volumen de compensaciones, y por la misma razón, esto es, porque uno o más de los países principales (Francia ahora, Inglaterra antes) han estado en posición de deudores con respecto a todos los demás, con lo que éstos sólo han tenido posibilidades limitadas de compensar sus derechos y obligaciones.

En el acuerdo se estipula también una «segunda categoría» de compensaciones, que sólo pueden llevarse a cabo con el previo consentimiento de las partes directamente interesadas. Un ejemplo de esta segunda categoría es el siguiente: un país deudor (A)

---

<sup>8</sup> Véase el número anterior de la REVISTA, pág. 133.

transfiere a su acreedor (B) los saldos que tiene en la moneda de un tercer país (C), con lo que la deuda de A para con B y el crédito de A contra C disminuyen, pero el crédito de B contra C aumenta. Si las compensaciones de esta naturaleza fueran automáticas y obligatorias habría de hecho completa transferibilidad entre las monedas de todos los países participantes. Bajo las condiciones reinantes el resultado de tales compensaciones sería que los saldos deudores y acreedores que ahora están desperdigados se concentrarían en los pocos países totalmente deudores o acreedores con respecto a los demás. Por eso no ha sido posible hacer obligatoria esta segunda categoría de compensaciones. Con ello se hubiera llegado a que todos los créditos de Bélgica fuesen en francos franceses, vista la posición relevante acreedora y deudora de estos países.

La segunda característica esencial del Sistema de Pagos, y que ha producido mejores efectos que las compensaciones, ha sido el establecimiento de los «derechos de concesión» (*Drawing Rights*), que ligados a porciones de la ayuda americana en dólares (la llamada «ayuda condicional») permiten a los deudores mantener el nivel de su importación con el crédito de sus acreedores. Vienen así a redistribuir los dólares americanos, teniendo en cuenta todos los déficit de cada país más bien que el solo déficit con el área del dólar.

La relativa importancia de este mecanismo se demuestra en que resolvió durante el último trimestre de 1948 el 10 por 100 del volumen bruto del comercio intraeuropeo, aunque la bilateralidad con que están concebidos los «derechos de concesión» —lo que les ha hecho excesivos o insuficientes entre los dos países a que afectan— y su intransferibilidad —sólo pueden normalmente usarse por el deudor sobre acreedor que concede, pero no sirven para comprar a un tercero, porque plantearían las mismas dificultades de la «segunda categoría» de concesiones vistas— son graves defectos que habrán de revisarse cuando el acuerdo de pagos haya de prorrogarse a mediados de 1949.



### 3. RELACIONES COMERCIALES Y DE PAGOS EN LA EUROPA ORIENTAL

El comercio entre los países europeos orientales (Rusia, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia) se ha duplicado de 1947 a 1948 y se ha triplicado con respecto a 1938, siendo el factor principal el enorme aumento del comercio de todos ellos con la U. R. S. S., sin importancia antes de la guerra.

Sin embargo, la composición por mercancías de este comercio es muy diferente de la de preguerra, cuando Alemania ocupaba el lugar que hoy detenta la U. R. S. S. en el comercio de la Europa oriental. Mientras que Alemania era uno de los principales importadores de alimentos y materias primas producidas en esta región y un gran proveedor de manufacturas, Rusia incluye manufacturas y productos primarios tanto en sus importaciones como en sus exportaciones.

Excluyendo a la U. R. S. S., el comercio entre las demás naciones de este grupo es de pequeño volumen.

La mayoría de este comercio ha sido bilateral, pero hay señales de que su futuro desenvolvimiento será más flexible. Uno de los objetivos del Consejo de Ayuda Económica Mutua (Council for Mutual Economic Assistance), establecido en enero de 1949, es la promoción de acuerdos multilaterales.

También hay ejemplos de negocios triangulares con el mundo exterior, en los que ha actuado Rusia como intermediaria tanto del comprador como del vendedor.

### 4. RELACIONES COMERCIALES Y DE PAGOS ENTRE LOS PAÍSES DE EUROPA OCCIDENTAL Y LOS DE LA EUROPA ORIENTAL

El bajo nivel del comercio entre la Europa occidental y la oriental de la guerra acá es debido a la incompleta recuperación de la agricultura del Este y a la limitación de las exportaciones

del Oeste, ocasionada por la escasez general de equipo capital y otros artículos esenciales deseados por los países orientales.

Aunque en 1948 se registró un ligero aumento, el volumen total de este comercio fué solamente un 42 por 100 del de la preguerra.

a) *Composición por mercancías del comercio entre el Este y el Oeste.*

La mayor disminución (entre 1938 y 1947) registrada en las exportaciones del Oeste al Este se refiere a los productos de la industria pesada, y es en gran parte resultado de la virtual desaparición de las exportaciones de Alemania, principal proveedor de productos industriales con destino a la Europa oriental antes de la guerra. La disminución ha sido particularmente grave en las siguientes partidas: maquinaria, hierro y acero, instrumentos y aparatos. Las exportaciones de productos de la industria ligera, principalmente textiles, también son mucho menores que antes de la guerra. En cambio las exportaciones de productos agrícolas — en las que Alemania no participaba tradicionalmente— están mucho más cerca del nivel de la preguerra.

La disminución de la corriente comercial desde el Este hacia el Oeste es aún mayor que la anterior. Las exportaciones de alimentos (incluidos el tabaco y las bebidas) fué en 1947 menos de un 10 por 100 del volumen de 1938, habiendo desaparecido del comercio las principales partidas, tales como cereales y productos de la carne y la leche. Las exportaciones de materias primas y artículos industriales también han bajado mucho, aunque no tanto como las de alimentos. Las de madera (incluyendo a Rusia) fueron poco más de un cuarto de las de 1938, y las de petróleo menos de un quinto.

Los datos disponibles para 1948 indican que el cambio más notable durante ese año ha sido un aumento de las entregas de grano, maderas y carbón a los países occidentales y de maquinaria a los orientales.

b) *Superávit de la Europa oriental.*

En 1948 la Europa oriental tuvo en su comercio con la occidental un superávit de 350 millones de dólares. Este excedente en la balanza comercial ha sido empleado, al parecer: primero, para pagos invisibles a Occidente (transportes, tránsito, antiguas deudas y compensación por las propiedades nacionalizadas); segundo, para hacer grandes encargos de equipo capital a Occidente; tercero, principalmente para pagar su exceso de importaciones de ultramar, y sobre todo del área de la libra (lana, algodón y caucho).

5. EL PROBLEMA ESPECIAL DE ALEMANIA

a) *Comercio interzonal.*

Según estimaciones basadas en el valor de las mercancías transportadas por la red alemana de transportes, los intercambios entre la Alemania oriental y occidental ascendieron en 1936 a 1.000 millones de dólares. Es imposible hacer un cálculo exacto para 1947 o 1948 por lo contradictorio de las estadísticas, pero en todo caso se puede afirmar que el intercambio actual está a un nivel muy bajo y que su valor total no excedió de los 600 millones de reichmarks para 1947, con tendencia a aumentar a principios de 1948.

b) *La zona soviética de ocupación.*

El volumen de su comercio es menor, con relación a su potencial, que el de las otras zonas de Alemania. Dejando aparte su comercio con la U. R. S. S., sobre el que no hay datos disponibles, el volumen total de sus intercambios no ha llegado a 200 millones de dólares en 1948, correspondiendo la parte principal a Polonia, que recibe de esta zona maquinaria y productos químicos y le envía carbón, acero, energía y alimentos. Recientemente, en vista de la difícil situación económica de la zona, la Unión So-

viética ha aumentado sus entregas de productos esenciales, por ejemplo, acero, tractores y abonos, sin importar nada en contrapartida, lo cual supone la concesión de un crédito a la Alemania oriental. Este cuadro se modifica un tanto, sin embargo, si tenemos en cuenta las reparaciones y el comercio de los *concerns* de propiedad soviética, establecidos en Alemania oriental, y cuyas importaciones de primeras materias y exportaciones de manufacturas no se consideran comercio exterior.

c) *La zona francesa de ocupación.*

En 1947 esta zona (incluyendo el Sarre) tuvo un pequeño superávit, debido esencialmente al aumento de sus exportaciones a Francia (sobre todo carbón del Sarre y maderas). A principios de abril de 1948 el Sarre pasó a formar parte del territorio aduanero de Francia, con lo cual el carbón dejó de ser una partida de la exportación de la zona francesa, pasando a ocupar los primeros lugares de dichas exportaciones las manufacturas (productos químicos y de la industria ligera), además de la madera. Se produjo entonces un déficit, que ha sido cubierto por las asignaciones de dólares del E. R. P.

d) *La zona combinada angloamericana de ocupación.*

Después de la reforma monetaria tanto la producción como la exportación aumentaron considerablemente, alcanzando la importación un máximo a mediados de 1948. Sin embargo, mientras la producción era un 75 por 100 de la de 1936 al final de dicho año, las exportaciones alcanzaron sólo un sexto y las importaciones la mitad de las de 1938, medidas en precios de preguerra.

Las tres características más destacables del comercio de la Bizona son: primera, la anormal dependencia de las importaciones de Estados Unidos; segunda, el superávit de sus exportaciones a la Europa occidental, y tercera, la casi completa ausencia de comercio con la Europa oriental.

La Bizona ha concluido cuatro acuerdos comerciales para 1949 (con Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Finlandia), que intentan la expansión del comercio con la Europa oriental.

El problema de las licencias de exportación —sistema aplicado por las autoridades militares de la Bizona en forma semejante a los Estados Unidos— es grave. Los países de Europa oriental que quieren aumentar su comercio con la Alemania occidental pueden ver frustrados sus esfuerzos por la imposibilidad de obtener en esta zona la maquinaria y el equipo que necesitan. Y esta política puede impedir que Alemania occidental obtenga a su vez de la Europa oriental alimentos y materias primas. De la separación que actualmente existe entre el Este y el Oeste de Alemania pueden derivarse graves consecuencias, ya que la Alemania occidental dependería así permanentemente de las importaciones en gran escala de ultramar, las cuales sólo pueden ser financiadas con la continua ayuda americana o con una tremenda expansión de las exportaciones a los mercados de ultramar, donde Alemania occidental tendría que competir fuertemente con otros países manufactureros del resto de Europa.

#### 6. NUEVA EXPOSICIÓN DE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTRAEUROPEO

El desarrollo del comercio intraeuropeo después de la guerra revela la extrema dificultad de instaurar un sistema de comercio o de pagos que funcione sin roces. Durante el último año se presentaron muchas dificultades, sobre todo en la Europa occidental, que amenazan con impedir una ulterior recuperación. La continuación de los actuales niveles de comercio sólo puede asegurarse con una continua ayuda financiera del exterior.

Lo dicho en los apartados precedentes sugiere que son tres los factores más importantes en la evolución de las relaciones de pago durante el último año:

- 1) La parte más importante del aumento registrado en el comercio fué de carácter bilateral.
- 2) Se hizo también algún progreso en la restauración del sistema multilateral de pagos.

3) Por lo demás, el aumento del comercio en 1948 fué posible gracias a la financiación de los desequilibrios con recursos extraordinarios o de urgencia.

Bajo el sistema bilateral reinante la posición de los países pequeños es particularmente difícil. En sus relaciones mutuas es mucha coincidencia que sus exportaciones —que son con frecuencia de carácter especializado— puedan compensarse recíprocamente a un volumen apropiado, y de aquí que en estos casos el equilibrio sólo pueda conseguirse a un nivel bajo. Además las naciones pequeñas se encuentran así en una posición negociadora desfavorable ante las grandes, de las que dependen por ser grandes mercados.

a) *La convertibilidad de las monedas en el comercio europeo.*

Por otra parte, la restauración de la convertibilidad de sus monedas —incluso aunque se limitase a los países europeos— entraña graves riesgos, especialmente para las naciones cuyas balanzas de pagos están en una posición débil con respecto a los demás miembros del grupo. Un país que se comprometiese prematuramente a establecer la convertibilidad de su moneda se expondría al peligro de que los otros países redujeran sus compras en él con objeto de adquirir saldos comerciales que podrían ser transferidos a otras monedas necesitadas con más urgencia. El espíritu de autodefensa obligaría entonces a dicho país a reducir sus propias importaciones, y el resultado final sería una reducción del comercio en ambas direcciones.

Con frecuencia se utiliza el argumento de que las posiciones de deudor o acreedor con respecto a todos los demás países son reflejo de unos tipos de cambio artificialmente mantenidos, y que si éstos se ajustasen a algún nivel de equilibrio los superávit o déficit de la balanza de pagos —y con ello los obstáculos a la convertibilidad— desaparecerían. En las condiciones actuales de Europa este razonamiento sólo tiene una validez limitada e incierta. Desde el momento en que las importaciones en la mayoría de los países están rígidamente controladas es dudoso que las exportaciones de

los países de monedas más débiles aumentasen meramente por el incentivo de precios más bajos, y al no aumentar —y ser menores los ingresos procedentes de ellas— la posición de la balanza de pagos ante una baja de los tipos de cambio empeoraría en vez de mejorar (el razonamiento sería similar para el caso de un aumento del precio de las mercancías de importación). El ajuste de los tipos de cambio, por tanto, sólo remedia el desequilibrio cuando los precios relativos ejercen una gran influencia sobre los niveles de importación y exportación. Existe el peligro de que en los países donde la estabilidad monetaria se mantiene precariamente, una devaluación de la moneda no conduzca más que a la renovación o a la aceleración del proceso inflacionista, sin que se consiga una reducción duradera de los precios de exportación.

Una alternativa más realizable, pero más modesta, es el establecimiento de la convertibilidad entre un grupo restringido de países que excluye tanto a los que tienen una posición deudora general (con respecto a todos los demás), como a los acreedores generales. Esta es, de hecho, la idea que late bajo el sistema de «cuentas transferibles» (*Transferable Accounts*) en libras, que actualmente incluye a nueve países europeos y les liga al área de la esterlina y a otros países de ultramar formando un sistema internacional de pagos de creciente importancia<sup>9</sup>.

#### b) *Sistemas de comercio*

El modelo de comercio intraeuropeo antes de la guerra funcionaba gracias a que Inglaterra pagaba su exceso de importación del continente con sus productos de inversiones, fletes, etc., en ultramar, con lo que el resto de Europa pagaba a su vez a Alemania las importaciones que de ésta recibía, fondos que Alemania utilizaba para liquidar a sus proveedores ultramarinos de materias primas<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Del sistema se hizo ya referencia en el INFORME anterior, reseñándose los países que lo forman, aunque Bélgica y Portugal hayan salido de él, entrando Polonia y Rusia. Véase el número anterior de la REVISTA, pág. 133.

<sup>10</sup> Véase INFORME de 1947, publicado en el número anterior de la REVISTA, páginas 130 y 131.

Ni Inglaterra ni ningún otro país europeo pueden obtener ahora fondos de ultramar ni, por consiguiente, soportar un exceso de importación en el comercio intraeuropeo. Por el contrario, Inglaterra está obteniendo superávit en su comercio con el continente, más por corte de sus importaciones de la Europa occidental que por aumento de sus exportaciones a ella, facilitando además «derechos de concesión» (*Drawing Rights*) a los deudores para que paguen las exportaciones inglesas que reciben. Esto tiene que terminar al concluir el E. R. P., con lo que si entonces no aumenta Inglaterra su importación continental habrá de reducir su exportación.

Una solución multilateral del problema sería que Inglaterra aumentase su importación de alimentos de Europa oriental (con la que ya tiene algún déficit), y las libras recibidas en el Este pagasen importaciones de equipo capital y manufacturas que los países orientales recibiesen de Europa Occidental, facilitando a ésta los medios para liquidar las exportaciones inglesas.

## PROGRESO EN LA PLANIFICACION <sup>11</sup>

### I. INTRODUCCIÓN

Los planes económicos de los diferentes países de Europa han continuado progresando durante 1948. Las naciones del Occidente de Europa, bajo la égida de la O. E. E. C., prepararon detallados programas a corto plazo para el año 1948-49 y a largo plazo hasta 1952-53. Los de Europa oriental --que también crearon recientemente una organización regional, el Consejo para la Ayuda Económica Mutua-- prepararon nuevos planes a largo plazo como complemento de sus planes ordinarios. Así, pues, con la excepción de

<sup>11</sup> El INFORME de 1947 publicó extensamente los planes europeos en sus apéndices. La traducción y resumen de él, impresa en el número anterior de la REVISTA, suprimió esta parte, cuyo contenido numérico impedía una reducción adecuada. Se ofrecen ahora, en cambio, los principales resultados obtenidos por aquéllos planes.



Finlandia, Suiza y España, todos los países europeos tienen planes económicos de un tipo u otro.

En los países de la Europa oriental, donde la industria manufacturera está casi completamente nacionalizada, los planes son detallados para cada rama de la industria y su ejecución dirigida tanto a través de la asignación de cupos de materiales como de la supervisión de las cuentas de cada empresa. En los países de la Europa occidental la dirección central de la vida económica es más restringida y menos directa. La mayor parte de la industria manufacturera continúa en régimen de empresa privada y se guía por el mecanismo de los precios aunque complementado por un sistema de cupos y racionamientos.

Por lo tanto, en la gran mayoría de los países europeos la planificación económica central ejercerá, probablemente, una poderosa si no decisiva influencia sobre el futuro económico. El peligro inherente a los actuales métodos de planificación es su sentido autárquico que lleva a un aislamiento individual de las naciones. Este es casi imposible de evitar, ya que los planes económicos se trazan por separado para cada nación y las intervenciones del comercio exterior operan sobre una base puramente nacional.

Como el comercio exterior escapa en parte a la acción de las autoridades planificadoras, al tener que elegir éstas entre el desarrollo de las industrias de exportación y las industrias de sustitutivos de la importación, tienen una inclinación natural en favor de las últimas. Esta inclinación en favor de la autosuficiencia no es un serio obstáculo para la utilización eficiente de los recursos cuando el área sometida a planeamiento es tan extensa y rica como la U. R. S. S. Para la mayoría de los restantes países europeos, sin embargo, será un impedimento contra el uso racional de los recursos naturales y humanos.

Para asegurar un mayor grado de integración económica — y por tanto una utilización más racional de los recursos de Europa — sería necesario que todos los países adoptasen una política económica más liberal o que hiciesen más uniformes sus planes económicos. El peligro reside en que las naciones de Europa rechazarán lo primero y eludirán lo segundo, persiguiendo soluciones intermedias, con lo que abortarán sus esfuerzos para una mayor integración económica.

## 2. CÓMO SE HAN CUMPLIDO LOS PLANES EN 1948

Los porcentajes que expresan hasta qué punto se han cumplido los planes deben interpretarse con precaución, ya que están influidos por dos factores inseparables. Uno es el grado de optimismo o pesimismo con que fueron trazados, y otro es la intensidad del esfuerzo que se desplegó para llevarlos a cabo. Así, pues, lo mismo un alto que un bajo porcentaje de realización puede reflejar un planeamiento inadecuado.

Los informes disponibles señalan que los países de la Europa occidental han cumplido sus planes de exportación y de inversión satisfactoriamente, mientras que los de producción de mercancías básicas no han sido cumplidos del todo. Los países de la Europa oriental han cumplido sus planes de producción y muestran un más alto grado de cumplimiento en sus planes de comercio que el año anterior, mientras que sus planes de inversión no se han completado. En Rusia se cumplieron todos mejor que en 1946 y 1947.

### *a) Cumplimiento de los planes en Europa occidental*

Se cumplieron con exceso los planes para el lingote de hierro y acero y con defecto el del carbón. Para la energía eléctrica el porcentaje medio de cumplimiento fué 94 por 100, y para el mineral de hierro, 80 por 100.

Según las estadísticas del comercio de los países de la O. E. F. C., las exportaciones superaron en un 8 por 100 a las planeadas, quedando, en cambio, las importaciones un 3 por 100 por debajo. Es interesante observar que en el comercio entre los países participantes en la O. E. F. C., los planes se cumplieron más exactamente, de forma que las diferencias entre programas y resultados se registraron en el comercio con ultramar.

Un estudio por separado indica que Austria, Italia y Suecia han subestimado grandemente su potencial exportador, y Austria ha sobreestimado sus necesidades importadoras. Islandia, Norue-

ga, Portugal y la Bizona de Alemania han subestimado sus necesidades de importar más que su potencia exportadora. contrariamente a la regla general.

El Reino Unido ha sobrepasado notablemente su plan de inversión, y Francia, Dinamarca, Noruega y Suecia han superado moderadamente los suyos.

b) *El cumplimiento de los planes en la Europa oriental.*

El desarrollo de los planes de producción ha sido particularmente favorable en Polonia y Hungría.

Planes de importación y exportación se publicaron sólo para Polonia, Hungría y Bulgaria. En Polonia se sobrepasaron ambos: en Hungría las importaciones quedaron muy por debajo del objetivo, mientras que las exportaciones se acercaban a él, y en Bulgaria se cumplió, al parecer, mucho mejor el plan de importaciones que el de exportaciones.

Los porcentajes de cumplimiento más altos en lo que atañe a los planes de inversión se registran en Polonia, Checoslovaquia y Hungría.

c) *El cumplimiento de los planes en la Unión Soviética*

En el tercer año del cuarto plan quinquenal, los planes de producción industrial se sobrepasaron en un 10 por 100. Si se mantiene el mismo ritmo de aumento en la producción durante el próximo año es probable que los objetivos del plan quinquenal se cubran en cuatro años.

Se cumplieron completamente los planes referentes a transporte, equipo mecánico, maquinaria agrícola y productos químicos. No se alcanzaron totalmente los objetivos señalados para los vehículos de motor y para ciertos tipos de maquinaria agrícola y textil, como tampoco en la industria de bienes de consumo y en el carbón.

El número de empleados aumentó en dos millones con respecto al año anterior y casi alcanzó la meta señalada en el plan quinquenal.

La inversión nueva creció un 10 por 100 entre 1946 y 1947, y un 23 por 100 entre este último año y 1948. La edificación urbana superó en 1948 el 60 por 100 del plan quinquenal.

### 3. LOS PLANES A LARGO PLAZO DE LA EUROPA OCCIDENTAL

En el verano de 1948, la O. E. E. C. invitó a todos sus miembros a que presentaran un plan donde se mostrase cómo pensaban mantener sus economías sin la ayuda exterior del E. R. P. cuando ésta termine en 1952-53. En el año anterior estos países habían trazado planes para la producción y para el comercio exterior durante cuatro años. Estos planes no se extendían, por tanto, más allá del período de ayuda financiera exterior y por ello no demostraban cómo el doble objetivo del programa —la restauración del equilibrio en la balanza de pagos y la vuelta a los niveles de vida de la preguerra— podría alcanzarse y mantenerse cuando acabara la ayuda extranjera.

Según el *Interim Report on the European Recovery Program* (O. E. E. C. París, diciembre 1948), aunque en cada plan por separado se alcanza el equilibrio, los diferentes programas son, en parte, incompatibles entre sí, y demasiado optimistas en lo que respecta a las posibilidades de comerciar con el resto del mundo. De ello se deduce que si fueran a llevarse a cabo sin ninguna modificación, en 1952-53 todavía habría un déficit en el comercio de este conjunto de países con el mundo exterior de unos 3.000 millones de dólares. Por eso se recomendaron medidas que aceleraran la expansión de las exportaciones, y estimularan en las zonas de ultramar ajenas al dólar la producción de las mercancías que Europa tiene que importar.

El objetivo principal de los planes de producción en todos los programas es la restauración de la balanza de pagos a través del desenvolvimiento de aquellas ramas de la producción que aumenten su potencia exportadora o que proporcionen sustitutivos para

sus importaciones. Sin embargo, para que el objetivo de lograr una mayor cooperación económica entre los países de Europa occidental pueda alcanzarse, es esencial que se haga una clara distinción entre el objetivo de una mayor autosuficiencia de cada uno de los países por separado y el objetivo de una mayor autosuficiencia del área como un todo. Los programas tienden a sustituir las importaciones por la producción interior, sin distinguir la procedencia de aquéllas.

Una autarquía creciente viene a ser así el subproducto de la planificación económica a largo plazo sobre una base nacional. En el caso particular de los países del occidente de Europa, el peligro es mayor aún, ya que las importaciones de ultramar consisten principalmente en alimentos y materias primas esenciales —que no pueden ser suficientemente sustituidas por la producción indígena— mientras que sus importaciones de manufacturas —que sí pueden ser sustituidas industrializando la economía nacional— son en parte de origen europeo.

#### a) *Objetivos de producción*

El producto nacional bruto de los países de la O. F. E. C. en conjunto aumentará según los planes trazados: en un 20 por 100 (comparado con el de 1938), o en un 35 por 100 (comparado con el de 1947). El ritmo de crecimiento medio es de un 6 por 100 anual (mayor que el de preguerra, pero menor que el de los dos últimos años). La cifra, sin embargo, está indebidamente inflada por la inclusión de la Alemania occidental, cuyo producto nacional bruto se espera que se triplique en el período; si se excluye Alemania, el crecimiento medio es sólo del 3 ó 4 por 100.

#### b) *Producción agrícola*

Para el área en su conjunto, los planes agrícolas pretenden una expansión más rápida de los cultivos intensivos (patatas, remolacha, grasas vegetales) que de los extensivos (granos) y la ganadería.

En resumen, los programas agrícolas no reducirán notablemente la necesidad de importar alimentos, ya que la población total de los países de la O. E. E. C. en 1952-53 se calcula que será un 14 por 100 mayor que en 1938, es decir, que el aumento de población sería igual al aumento de producción agrícola planeado (14 por 100 también).

#### c) *Producción industrial*

Para todos los países de los que hay datos disponibles (con excepción de la Alemania occidental) la expansión más rápida se registra en las industrias pesadas. La industria textil presenta un grado de crecimiento muy por bajo de la media general de la industria. El consumo total de combustible y energía aumentará en un 25 por 100 sobre el nivel de preguerra. La producción de acero de todo el área se planea en un 40 por 100 por encima de dicho nivel. El aumento de la producción de maquinaria y de equipo capital es uno de los elementos más importantes de los programas y tiene el objeto de hacer menor el grado de dependencia con respecto a los Estados Unidos.

#### d) *El modelo de la producción*

Se observan claramente varias tendencias. 1.º Concentración en las industrias pesadas. 2.º Mayor dispersión de las industrias en Europa y mayor diversificación de la estructura industrial de los diferentes países de las que había antes de la guerra. 3.º Tendencia a la autarquía nacional en perjuicio de la especialización de la industria intraeuropea.

#### e) *Planes comerciales*

Según los programas comerciales de los países de la O. E. E. C. :  
1.º El comercio europeo con el mundo exterior al terminar los planes tendrá unas importaciones como las antes de la guerra, y unas

exportaciones mayores en un tercio. 2.º En el comercio con los territorios de ultramar dependientes de Europa, las importaciones estarán un 38 por 100 por encima de las de preguerra (como resultado de las inversiones que se llevan a cabo para asegurar mayores abastecimientos de grasas, aceites, metales no férreos y otras materias primas escasas). 3.º El volumen del comercio entre los propios países de la O. E. E. C. subirá en un 50 por 100 entre 1947 y 1952-53, recuperando así el nivel de preguerra.

f) *La balanza de pagos con el mundo exterior*

Sobre la base de los programas nacionales se estima que en 1952-53 el déficit total de la balanza de pagos de los países de la O. E. E. C. se había reducido a unos 800 millones de dólares, siendo esta cifra resultado: 1.º De un déficit de 1.300 millones con Norteamérica. 2.º De otro pequeño déficit con otras zonas. y 3.º De un superávit de 650 millones con el área de la esterlina no participante en la O. E. E. C.

La reducción del saldo adverso se logra gracias a un aumento de casi el 100 por 100 en el volumen de las exportaciones totales al mundo exterior y a un alza de los ingresos por invisibles. El volumen de importaciones del mundo exterior, por otra parte, se supone que aumentará en menos de un 3 por 100.

g) *Las conclusiones de la O. E. E. C.*

Tras examinar los programas nacionales, la O. E. E. C. sacó la conclusión de que sería imposible llevarlos a la práctica si no se modificaban considerablemente. Del examen de los programas de importación deduce que las necesidades de importación señaladas sobreestiman el volumen de abastecimientos de que se dispondrá probablemente (excepto para América del Norte y América Central).

Por lo que respecta a las exportaciones, la O. E. E. C. duda en vista del enorme incremento de las exportaciones estadounidenses, que los fabricantes de la Europa occidental tengan el suficien-

te poder de competencia para aumentar sus ventas hasta el volumen previsto.

El déficit actual en la balanza de pagos europea y el superávit existente en la estadounidense no son sino dos aspectos de una misma situación: *sería imposible eliminar el déficit sin eliminar, al mismo tiempo, el superávit.* Así, pues, el problema de la balanza de pagos es a la vez problema europeo y americano. En cierto modo es principalmente un problema americano, ya que el área que tiene un superávit es la que debe elegir entre las soluciones alternativas posibles cuál desea adoptar, mientras que las áreas con déficit deben adaptarse a dicha solución. Cuando termine el E. R. P. los Estados Unidos tendrán que escoger entre aumentar sus importaciones (de Europa o de otras zonas) o continuar prestando al extranjero de una forma u otra (a Europa o a otras zonas). Si se escoge la primera alternativa la capacidad exportadora de Europa (a los Estados Unidos o a otras zonas cuyo poder adquisitivo haya aumentado gracias a las mayores compras efectuadas en ellos por los Estados Unidos) aumentará automáticamente. Si se escoge la segunda alternativa y continúan los préstamos en gran escala a Europa, la restauración del equilibrio en la balanza de pagos no será problema agudo. Si, por el contrario, los préstamos en gran escala se dirigen a zonas extraeuropeas, la potencia exportadora de Europa occidental también habrá aumentado a través del mayor poder adquisitivo de las zonas que hayan recibido ese préstamo.

Los Estados Unidos pueden no adoptar ninguna de ambas soluciones (aumento de importaciones o continuación de préstamos) y restringir sus exportaciones y su producción de mercancías básicas, de las que actualmente existen grandes excedentes exportables. Esto a su vez obligaría probablemente a Europa a restringir sus importaciones y acaso su producción. Por lo tanto, la manera en que los Estados Unidos resuelvan el problema de la balanza de pagos tendrá una importancia primordial para la economía europea. Pero la iniciativa depende más de América que de Europa, y no sabemos en qué forma será tratado el problema por los Estados Unidos.



#### 4. LOS PLANES A LARGO PLAZO DE LOS PAÍSES DE EUROPA ORIENTAL

Los seis países de la Europa central y de la Europa oriental —Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia— presentan un modelo bastante uniforme en su política económica y social y se enfrentan hasta cierto punto con problemas similares. En todos estos países la industria manufacturera, las minas, los transportes, los servicios públicos y la distribución al por mayor están en gran parte nacionalizados, y se están tomando medidas para introducir las explotaciones agrícolas colectivas o cooperativas. Los primeros planes económicos —con la excepción del yugoeslavo— fueron de carácter transitorio y se trazaron con el objeto de reparar los daños causados a las economías de estos países por la guerra y de allanar el camino para los planes a largo plazo. En 1948 se recuperaron los niveles de producción de la preguerra en bastantes países y se establecieron nuevos planes. Bulgaria y Checoslovaquia, países que sufrieron daños relativamente ligeros, establecieron en 1949 planes quinquenales. Hungría también comenzó en 1949 su plan quinquenal, y Polonia uno sexenal. Yugoslavia, que empezó su plan quinquenal directamente en 1947, no lo completará hasta finales de 1951.

Los planes a largo plazo que se han publicado no contienen detalles de los planes parciales para cada año, sino que son más bien grandes estructuras dentro de las cuales los planes anuales —y a veces trimestrales— son trazados por las autoridades planificadoras. A diferencia de los planes de los países occidentales, los de los países orientales casi no contienen información sobre el comercio entre ellos o con el mundo exterior.

El objetivo principal de todos estos planes es la industrialización. Con excepción de Checoslovaquia, todas las naciones de este grupo tienen exceso de poblaciones agrícolas, que sólo pueden encontrar salida en el desenvolvimiento de las industrias.

Otro rasgo común es la atención preferente que se dedica a las industrias pesadas con el propósito de hacer mínima su dependencia del comercio con el mundo exterior.

Los planes se han trazado sobre una base nacional. El único

caso de coordinación lo proporcionan Polonia y Checoslovaquia, que firmaron un acuerdo en julio de 1947 para desarrollar conjuntamente la importante zona industrial que se extiende a ambos lados de su frontera común.

- Otra característica notable de los planes es que buscan la dispersión geográfica de la industria, concentrando sus esfuerzos en las regiones atrasadas.

a) *Los planes de inversión.*

Sobre la distribución de las inversiones sólo se tienen datos para Checoslovaquia, Hungría y Bulgaria. La proporción dedicada a la minería y a las manufacturas irá en aumento. La parte destinada a viviendas, en cambio, disminuirá, y permanece baja la inversión agrícola. Se construirán algunas grandes plantas. Así, el plan checoslovaco anuncia la construcción de grandes instalaciones siderúrgicas en Moravska-Ostrava, destilerías de carbón y petróleo sintético y cuatro centrales eléctricas. En Polonia, instalaciones siderúrgicas y factorías para vehículos de motor. En Hungría, centros siderúrgicos, fábricas de abonos y seis centrales eléctricas. En Bulgaria las mayores inversiones se destinan a electricidad.

b) *Los planes de producción.*

El plan yugoeslavo prevé aumentos en el producto nacional bruto mayores que los de los restantes países (8 por 100 anual en Checoslovaquia, 10 por 100 en Hungría y Polonia, 12 por 100 en Bulgaria y 14 por 100 en Yugoslavia). Para la producción manufacturera los aumentos anuales son: 9 por 100 en Checoslovaquia, 11 por 100 en Polonia, 13 por 100 en Hungría, 17 por 100 en Bulgaria y 37 por 100 en Yugoslavia. Para alcanzar estos resultados todos los planes prevén un gran incremento de la productividad.

c) *Los objetivos agrícolas.*

El nivel de la producción agrícola era extremadamente bajo después de la guerra en todos los países de la Europa oriental. Para 1948 había aumentado considerablemente, pero estaba todavía un 10 a un 20 por 100 debajo del de preguerra. La expansión de la agricultura se planea a un ritmo más lento que la industrial. Al finalizar los planes se calcula que la producción agrícola será un sexto mayor que la de antes de la guerra en Checoslovaquia y Hungría, de un tercio a la mitad mayor en Bulgaria y Yugoslavia e igual que la de preguerra en Polonia.

d) *Conclusiones.*

Los países de Europa oriental dependen principalmente de sus propios recursos para su desarrollo económico. Sus inversiones de capital fijo aumentan rápidamente según va aumentando su renta nacional. Sin embargo, el grado de industrialización que pueden alcanzar en un espacio limitado de tiempo dependerá no solamente del nivel de sus inversiones de capital, sino también de la naturaleza de las inversiones, y en particular de la cantidad de ocupación adicional a que dé lugar un volumen de inversión dado. Todos los planes indican que se tiende a concentrar la inversión en aquellas industrias en las que el capital por obrero empleado es relativamente alto. De aquí que el aumento de la ocupación industrial, aunque relativamente importante, sólo podrá absorber poco a poco el excedente de población agrícola. Si se dedicase una mayor proporción de las inversiones a las industrias ligeras el nivel de ocupación industrial y el de renta real aumentarían mucho más de prisa. La alternativa de concentrarse sobre las industrias ligeras o sobre la agricultura requeriría grandes importaciones de maquinaria agrícola e industrial, de las que estos países no quieren depender por razones políticas o estratégicas. Antes de la guerra las naciones del Oriente de Europa dependían casi enteramente de los suministros de maquinaria y equipo-capital alema-

nes, y la experiencia les ha enseñado que un país que se concentra en las industrias pesadas se asegurará la dominación económica de sus vecinos.

## PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

### I. RECUPERACIÓN EN 1948

De la revista de acontecimientos presentada en éste INFORME se desprende que durante 1948 se hicieron notables progresos en todos los aspectos. La producción industrial de Europa aumentó en un 16 por 100, y la agrícola en un 12 por 100. En la Unión Soviética la industrial aumentó en un 27 por 100 y la agrícola recuperó el nivel de preguerra. La productividad del trabajo en la industria se ha incrementado en un 9 por 100. Tanto la producción como la productividad aumentaron más que en el año precedente. Se registró un importante progreso en el ritmo de capitalización y en el volumen de inversión neta. La expansión de las exportaciones fué aún mayor que la de la producción. Hubo un gradual retorno a las condiciones de estabilidad monetaria. En el campo de la Hacienda pública los presupuestos estuvieron en general equilibrados. Con la excepción de unos pocos países —principalmente Italia, Hungría, Bélgica y las zonas occidental y soviética de Alemania— el paro se mantuvo en un nivel muy bajo.

En el futuro próximo el ritmo de crecimiento de la productividad se hará más lento, pero si se mantiene un nivel de ocupación alto la expansión de la producción puede continuar algunos años. Mas los progresos que acaso se registren en los próximos cinco años —o incluso en los diez— no es probable que resuelvan el problema básico de la economía europea (la gran pobreza en que vive la mayoría de sus habitantes), que sólo se resolvería con una revolución técnica de los métodos de producción. El mantenimiento de altos niveles de ocupación dependerá no solamente de las políticas interiores de los países europeos, sino también de su capacidad para adquirir en el extranjero los suministros de materias primas necesarios.

Esto sólo ha podido ser asegurado actualmente gracias a la ayuda financiera de los Estados Unidos, sin la cual Europa no hubiera sido capaz de pagar durante el año pasado más de los dos tercios de sus importaciones de ultramar. El problema de la balanza de pagos con el mundo exterior continúa siendo la mayor amenaza.

## 2. PERSPECTIVAS DE LA RELACIÓN REAL DE INTERCAMBIO («TERMS OF TRADE»)

Una de las variables más importantes que afectan al futuro de Europa es el movimiento de sus «relaciones reales de intercambio». Si, por ejemplo, la relación real de intercambio se moviese desventajosamente para Europa, aunque sólo fuera en un 10 por 100, el aumento de las exportaciones, necesario para restaurar el equilibrio de la balanza de pagos, tendría que ser un 30 por 100 mayor que sobre las bases actuales. Por el contrario, un cambio favorable del orden del 10 por 100 reduciría el volumen de expansión de las exportaciones una suma igual. La marcha de las «relaciones reales de intercambio» de Europa estará determinada por dos factores principales. Uno es el futuro movimiento de los precios de exportación de los países europeos en relación con los precios de los competidores de ultramar, de los Estados Unidos particularmente. El otro es la variación que se produzca en la escasez relativa de los productos primarios con relación a las manufacturas.

### a) *Los precios de exportación europeos.*

La «relación real de intercambio» de Europa ha empeorado durante los dos últimos años, habiendo llegado a ser en 1943 un 10 por 100 peor que en 1938.

Del análisis hecho más atrás se desprende que la capacidad de Europa para vender sus manufacturas a precios relativamente altos se ha debido en gran parte a la escasez mundial de dólares y a su secuela inevitable: el sistema de monedas inconvertibles. Para

que continúe la expansión de las exportaciones —indispensable a fin de restaurar el equilibrio de la balanza de pagos— será preciso que los precios de exportación europeos con relación a los precios americanos bajen relativamente.

Es probable que el empeoramiento de la «relación de intercambio» de Europa persista, a menos que los precios de los productos primarios en los mercados mundiales caigan lo suficiente para compensar la reducción de los precios de exportación.

#### b) *Movimientos de los precios de los productos primarios.*

La persistente alza en el precio de los productos primarios con relación al precio de las manufacturas es quizá el factor más influyente en la desfavorable posición actual de Europa. En cambio: después de la primera guerra mundial los reajustes fueron más fáciles gracias a la caída de los precios de los alimentos y primeras materias en comparación con los de las manufacturas.

El movimiento relativo de las producciones primaria y secundaria es el factor principal que determina los precios a los que los productos primarios se cambiarán contra las manufacturas y viceversa. En 1948 la producción industrial del mundo era superior en un 42 por 100 a la de 1938, mientras que la producción mundial agrícola era un 4 por 100 inferior a la media de 1934-38. Sin embargo, todos los síntomas señalan que en los años próximos la producción primaria tenderá a aumentar más comparativamente que la secundaria.

### 3. LOS ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

#### a) *El problema de los dólares.*

Una expansión de las exportaciones europeas a ultramar del orden del 55 al 60 por 100, con la relación real de intercambio existente en 1948, sería suficiente para cubrir el volumen corriente de importaciones. Esto, sin embargo, no resolvería el problema

de los dólares, para eliminar cuyo déficit sería preciso: a), que el incremento de las exportaciones se concentrase sobre el mercado estadounidense —en tal caso el aumento debía ser del 300 por 100 y no del 60 por 100—; b), o que se establecieran unas condiciones tales que los países europeos pudieran convertir en dólares su superávit con otras zonas.

Mientras el nivel de producción de las naciones europeas fué bajo con relación a sus necesidades esenciales, el déficit en la balanza de pagos pudo ser considerado simplemente como la expresión de la necesidad de ayuda en gran escala para su reconstrucción. Con la recuperación conseguida actualmente la naturaleza del problema ha cambiado mucho. Es evidente que el déficit de la balanza de pagos europeos tiene su contrapartida en el superávit de la balanza norteamericana. Son las dos caras de una misma moneda, según se ha dicho antes. Es verdad que el superávit de los Estados Unidos no es solamente frente a Europa, sino frente a otras importantes áreas de comercio. Pero esto no hace sino agravar el problema, ya que mientras el superávit conserve su carácter universal la restauración del comercio y de los pagos multilaterales en el comercio mundial será imposible.

*b) La doble naturaleza del comercio de los Estados Unidos.*

La medula del problema reside en el hecho de que Estados Unidos, además de ser el país más industrializado del mundo, es también el país con mayores excedentes (y el principal abastecedor de Europa) de productos primarios. Su comercio exterior tiene, por lo tanto, un carácter dual. Por una parte es similar al de la Europa occidental: importación de primeras materias y alimentos procedentes de los países no industrializados y exportación de manufacturas a ellos. Por otra parte abastece de productos primarios (y manufacturas) a los industrializados países de Europa, que a cambio sólo pueden enviarle productos manufacturados. Este segundo tipo de comercio no funciona con suavidad, ya que la economía americana no depende de la importación de manufacturas extranjeras. La excepcional autosuficiencia de los Estados

Unidos es, por lo tanto, responsable del desequilibrio de este comercio, y ello se explica: primero, por la abundancia de recursos naturales; segundo, por la política proteccionista del pasado, y tercero, por el desarrollo económico resultante de las dos guerras mundiales, que reforzaron su autarquía.

Las perspectivas de equilibrio para Europa están así estrechamente ligadas a la futura evolución de la posición exterior de los Estados Unidos.

### c) *Soluciones alternativas al problema.*

El problema de la balanza de pagos entre Europa y Estados Unidos tiene tres posibles soluciones: que Europa aumente sus exportaciones, que disminuya sus importaciones o que tome a préstamo. O que los Estados Unidos aumenten sus importaciones, disminuyan sus exportaciones o concedan préstamos.

Una reducción de las exportaciones de Estados Unidos podría efectuarse en cualquiera de las formas siguientes o de ambas a la vez: primero, reduciendo los envíos de productos primarios a Europa, y segundo, reduciendo las exportaciones de manufacturas tanto a Europa como a otros países de ultramar. Por lo que respecta a la primera solución hay que hacer constar que las compras de alimentos y materias primas hechas por Europa a los Estados Unidos bajaron apreciablemente entre 1947 y 1948, siendo en algunos casos menores que las de antes de la guerra. La posibilidad de nuevas reducciones dependerá de hasta qué punto los suministros procedentes de zonas diferentes a la del dólar puedan aumentarse con el alza de la producción de Europa y de ultramar. Las necesidades europeas de productos primarios de los Estados Unidos es muy probable que continúen siendo por algún tiempo mayores que en la preguerra, y ya entonces las exportaciones europeas, aunque mayores que ahora, cubrían menos de la mitad de las importaciones procedentes de Estados Unidos.

Por lo que respecta a la segunda posibilidad, las exportaciones de manufacturas de los Estados Unidos tanto a Europa como a otras áreas, es posible que disminuyan por falta de medios financieros. Europa puede, por consecuencia, beneficiarse algo, pues la esca-



sez de dólares acaso induzca a Suramérica, con la que nuestro continente tiene todavía un considerable déficit, a buscar en él sus fuentes de aprovisionamiento. Pero para ello sería preciso que las compras de terceros países se dirigieran hacia Europa no a causa de la escasez de dólares, sino porque las mercancías europeas pudieran competir con éxito con las americanas.

La posibilidad de Estados Unidos de aumentar sus importaciones también puede revestir dos formas: primero, aumento de las importaciones estadounidenses de manufacturas procedentes de Europa, y segundo, aumento de las compras americanas de productos primarios procedentes de otros países de ultramar.

Las importaciones estadounidenses de ambos tipos han sido desde la guerra anormalmente bajas en relación con su renta nacional, y para eliminar el superávit de la balanza el aumento de las importaciones tendría que sobrepasar con mucho la relación existente antes de la guerra entre importaciones y renta nacional.

Cualquiera de las alternativas discutidas hasta ahora es casi seguro que implicaría un empeoramiento apreciable de la «relación real de intercambio» de Europa. De todas ellas la más ventajosa desde el punto de vista europeo pudiera ser la de aumentar las exportaciones de Europa a América (si bien la exportación de manufacturas a una zona más industrializada que la propia implica grandes dificultades). Estas exportaciones habrían de concentrarse en los productos de las industrias ligeras, pues en la pesada la ventaja comparativa de los Estados Unidos es aún mayor.

Otro obstáculo sería la tarifa aduanera americana, que aunque progresivamente reducida en los últimos quince años todavía excluye del mercado estadounidense muchas mercancías europeas que podrían competir con éxito. Además, el procedimiento administrativo de las aduanas americanas es dilatorio.

No hay ninguna razón para suponer que los Estados Unidos estarán más dispuestos que cualquier otro país a admitir importaciones de productos extranjeros a costa de restringir la actividad y el nivel de ocupación propios. Y buena prueba de ello es el cuidado puesto en el *Trade Agreement Programme* para evitar todo daño a la industria nacional.

En Estados Unidos, por consiguiente, tanto una reducción de

las exportaciones como un aumento de las importaciones —de volumen suficiente para restablecer el equilibrio— serían igualmente mal acogidas. Un dilema parecido se presentó después de la primera guerra mundial cuando los Estados Unidos pidieron a los países europeos que pagaran sus deudas, pero negándose a admitir las importaciones que hicieran posible el pago. La situación después de la segunda guerra mundial ha sido aún más grave.

A causa de la dificultad de escoger entre expansión de las importaciones y contracción de las exportaciones los Estados Unidos han estado inclinados a considerar que el problema de los pagos debía ser resuelto en última instancia por Europa. Y así, han concentrado su atención más en los planes y perspectivas para remediar el déficit europeo que en el problema inseparable de resolver el superávit americano.

Este desconocimiento de lo que piense hacer América ha hecho que los planes trazados por los países de la O. E. E. C. se hayan basado en la máxima reducción posible de las importaciones procedentes de Estados Unidos y en el desarrollo de la producción sustitutiva en Europa misma y en otras áreas distintas a la del dólar. Los Estados Unidos se encuentran así en la extraña posición de tener que financiar un programa dirigido principalmente contra el aumento de sus exportaciones. Al final del programa tendrán superávit y excesos de capacidad productiva de mercancías, a la producción de cuyos sustitutivos han ayudado ellos mismos directa o indirectamente en todas partes. Sus propias exportaciones a Europa estarán por debajo del nivel de 1938, y, sin embargo, Europa seguirá falta de dólares para cubrir sus importaciones de Estados Unidos.

#### d) *La convertibilidad de las monedas y la balanza de pagos.*

Probablemente los Estados Unidos continuarán durante muchos años ayudando al mundo exterior con préstamos para inversión (como Inglaterra lo hizo en el siglo XIX), pero el peligro está en que mientras las perspectivas de esos préstamos sean inciertas y la ayuda financiera siga teniendo un carácter de anomalía

la propia forma de ayuda tenderá a perpetuar las medidas de urgencia tomadas por los otros países, medidas que obstruyen el progreso hacia un comercio más libre y menos discriminatorio.

La única alternativa factible sería que los Estados Unidos planearan sus préstamos a largo plazo de tal forma que diesen lugar a una corriente de dólares hacia el mundo exterior razonablemente segura y continua, la que permitiera el restablecimiento de la convertibilidad internacional de las monedas.

Los rasgos esenciales de semejante programa de inversiones en el exterior podrían ser: 1) La inversión, como cualquier inversión normal nacional o internacional, tendría que considerarse como a largo plazo y de naturaleza más o menos permanente, y distinguirse de los préstamos individuales, que tendrían vencimientos apropiados a la duración de los bienes capital que financian. 2) Mientras que el capital suministrado se destine directa o indirectamente para financiar la brecha entre la exportación y las importaciones de los Estados Unidos el propósito de rectificar la escasez mundial de dólares se verá desbaratado si esos fondos tuvieran que gastarse obligatoriamente en mercancías norteamericanas. 3) La ayuda financiera otorgada no debería ser usada solamente para sostener el consumo, sino que debería ser concedida en relación con proyectos específicos cuya meta fuera la máxima contribución al rápido desarrollo de la capacidad productora mundial.

#### 4. LA PRODUCTIVIDAD Y LOS NIVELES DE VIDA

Si se quiere mantener el actual nivel de vida de la población de Europa es imprescindible que se resuelva el problema de la balanza de pagos. El restablecimiento del equilibrio de la balanza, sin embargo, no contribuirá por sí mismo a elevar el nivel de vida; incluso es posible que tenga que bajarse al restaurar la solvencia financiera. El problema más fundamental de la economía europea es aumentar la productividad de la agricultura y de la industria, único medio de satisfacer el universal deseo de más altos niveles de vida.

De las estimaciones estadísticas relativas a la preguerra se de-

duce: 1) Que tanto en la agricultura como en la industria el nivel de la productividad mostraba muy amplias variaciones según las zonas de Europa. La productividad del trabajo en la industria de los países más desarrollados era tres veces mayor que en la de los menos desarrollados. Y en la agricultura de seis a siete veces. 2) La productividad del trabajo en la agricultura era en todo el mundo más baja que en la industria, y la diferencia era mucho mayor en los países menos desarrollados, donde la proporción de la población total dedicada a la agricultura era relativamente alta. 3) La productividad del trabajo en la industria de las zonas más desarrolladas de Europa era solamente la mitad de la de Estados Unidos, y en la de las menos desarrolladas de un quinto a un sexto. En conjunto la productividad del trabajo en la industria europea era un tercio de la correspondiente a Estados Unidos, y en la agricultura era aún menor.

Esta superioridad norteamericana se explica: 1) Por la abundancia de recursos naturales en relación con la población. 2) Por la utilización de más equipo-capital y de técnicos de producción más eficientes (lo que indica que también en Europa puede elevarse la productividad adoptando dichos métodos).

El problema de la agricultura y de la industria europeas es doble. Por una parte hay que elevar la productividad en ambas, lo que puede alcanzarse introduciendo técnicas modernas. Por otra parte el aumento ha de ser comparativamente mayor en la agricultura para nivelarla con la industria.

A partir de 1938 la superioridad americana se ha ido acentuando, y en 1948 la productividad del trabajo en la industria europea es sólo un cuarto de la estadounidense y en la agricultura un sexto.

Los aumentos de la productividad planeados en los programas que se especifican en la sección anterior, aunque importantes, no bastan para compensar estas diferencias.

El principal factor que limita el aumento de la productividad en Europa es el ritmo de la capitalización. La inversión en Europa es muy baja en comparación con la que se efectúa en Estados Unidos (12 dólares por habitante en Europa contra 65 en Estados Unidos, ambos en precios 1938).

La tendencia a la diversificación de las estructuras industriales nacionales retardará también considerablemente el aumento de la

productividad. En Europa la envergadura de las economías nacionales es tan pequeña que en la mayoría de los casos para conseguir las ventajas de la producción en gran escala sería imprescindible acudir a la especialización internacional de la industria.

En los planes económicos actuales hay pocos indicios de que tal especialización internacional se esté desarrollando. Antes bien, las tendencias son contrarias y conducen a una mayor desintegración de la economía europea. Funcionando dentro de un rígido armazón comercial, que es por necesidad altamente proteccionista, y concentrando sus esfuerzos en el objetivo de mejorar sus balanzas de pagos, la mayoría de los países europeos tienden a hacer mayor la variedad de las mercancías de su producción nacional y a reducir la dependencia económica con respecto a sus vecinos. Los cambios acaecidos en el comercio intraeuropeo durante 1948, que muestran una considerable reducción en el volumen del comercio de mercancías tan «no esenciales» como vehículos a motor, textiles y vestidos, mientras el volumen total del comercio aumenta en un 25 por 100 en comparación con el año anterior, son indicios de dicha tendencia. Los países europeos han intentado resolver sus problemas desde un punto de vista puramente nacional, y si es verdad que existe un deseo de cooperación internacional la mejor prueba será un esfuerzo consciente que contrarreste esas tendencias e introduzca una integración mayor en los diferentes planes y políticas. Hasta la fecha se ha hecho poco en este sentido.

(El resumen y traducción han sido hechos por R. GIJÓN BELMONTE. El original ha sido después enteramente revisado por J. M. NAJARRO MORA, cuidando además de ponerlo en relación con el INFORME de 1947, aparecido en el número anterior de la REVISTA.)